

[Note: the line breaks in this transcription do NOT follow those of the original document]

MEMORIAS
DE LA PORTENTOSA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA
DE XUQUILA
QUISO CONSERVIRLAS
CON NOTICIA DEL SANTUARIO
Y ANTIGUA ROMERIA,
EL DR. D. JOSEPH MANUEL RUIZ
Y CERVANTES

A LA SOMBRA
Del Illmô. Señor DR. DON JOSEPH GREGORIO
ALONSO DE ORTIGOSA del Consejo de S. M. C.
Dignisimo Obispo de este Obispado de Ante-
quera, é insigne Protector del muy ilustre
Santuario

*

MÉXICO: Por Don Felipe de Zúñiga y Ontiveros, año de 1791

i

ILLMô. SEÑOR.

Pocos de los que escribieron habrán tenido menos que hacer en esta parte: hago memorias: de la Sagrada Imágen de Xuquila en una Obra muy pequeña, tanto porque no dá mas de sí el corto material que nos ministra la siempre lamentada desidia de nuestros mayores, como por ser Yo quien las recojo en este papel; motivos, que sin dexarme arbitrio sobre la eleccion de Mecenas, hacen preciso reconocimiento, el que siempre haría voluntario sacrificio: sí, que puede servir de materia á nuestros votos la misma accion, que llena nuestros officios, y que la estime obsequio la bénigna aceptacion de quien por otra parte

ii

te pudiera demandarla como deuda. V. S. I. mas que otro de los grandes Prelados que ha tenido nuestra feliz Iglesia de Antequera, se interesa en el culto de aquel milagroso Simulacro; dió principio á el magnífico Templo que se le está fabricando; hace personalmente mil officios con Mayordomos y Arquitectos; excita con Indulgencias á los Fieles; no omite medio en busca de su conclusion y sus aciertos: debe pues consagrarse á V. S. I. quanto puede contribuir á la propagacion del culto de nuestra Reyna en aquel sagrado Bulto. Sobre esto, ¿á quien pudiera dirigirse una Obra de estos tamaños, sino á tan piadoso Príncipe, en cuya benignidad siempre hubieron mas lugar los de su

iii

su esfera? Yo no encuentro otra razon para contarme entre sus favorecidos, y como tal, busco en su inclinacion la que siempre vieron mis humildes producciones.

Concluí, Illmô. Señor, mi invocacion; escribir en ella conforme á estilo, que supo V. S. I. continuar con propias obras sus heredados blasones, sería malquistar mi pluma con su modestia, en ocasion que debo conciliarme sus piedades. Yo callaré, Señor; pero hablarán siempre eloqüentes las religiosas empresas de V. S. I. Ellas gravarán su ilustre nombre, no en mármol, jáspe ó bronce, que á el fin gastan tenaces las huellas de los tiempos; sí en la memoria eterna, en que vive inmortal la de los Justos. Ala

iv

Alabarán á V. S. I. contando solamente desde su exáltacion á nuestra Iglesia, por medio de una vida laboriosa, y de una carrera como la del Sol, toda luces en Ceuta, en Ciudad Real, y Sigüenza, que venera á V. S. I. por una de su primeras Dignidades, y en el Santo Tribunal de la Inquisicion de México, su zelo pastoral que le arrebató hasta penetrar lo mas áspero de esta dilatada Diócesis; su diaria asistencia á Sínodos, y demas ocupaciones del Sagrado Ministério; su freqüencia en Iglesias, Colegios y Hospitales; sus

generosas dádivas á su amartelada Esposa, en que se dá á conocer tan piadoso, como Príncipe, engalanándola de modo que puede presentarse tan lucida como las pri

v

primeras Catedrales de estos Reynos; ni á ella limita su garvo estos preciosos dones, de que tambien participan las Iglesias menores; entre ellas la que sirvo, de cuyos sacratísimos dinteles ha de pender para siempre su venerable, ilustrísima memoria; la ampliacion del Colegio Seminario, en que expendió V. S. I. una suma considerable de pesos; tanta Religiosa Virgen como se gloria en el Claustro, lexos de las tormentas del siglo, á expensas de sus piedades; tanta Juventud como se educa en los Colegios de ambos sexós, tanto pobre como se cubre y alimenta, á expensas de las mismas; el continuo cuidado personal sobre el Convento, que se trabaxa para trasladar á él á las Monjas

vi

jas de la Concepcion de María; el Santuario de Otatitlán, que como el nuestro de Xuquila, se principió, y sigue á impulsos de sus desvelos; tanta Parroquia.... ¿Pero adonde me lleva arrebatada mi pluma? Iba á incurrir el defecto que propuse evitar desde el principio. Dios nuestro Señor guarde la importante vida de V. S. I. quanto necesita la felicidad comlun de este Obispado. Cimatlán y Julio 2 de 1786 años.

ILLMô. SEÑOR.

B. L. M. á V. S. I. el menor de sus Súbditos,

Joseph Manuel Ruiz y Cervantes.

PA

vii

PARECER DEL Sr. GREGorio Omaña y Sotomayor, Arcedean de la Santa Iglesia Metropolitana de México, Catedrático Jubilado de Prima de Sagrada Teología, Rector de la Real Universidad de dicha Ciudad, Comisario general de Cruzada, Juez Apostólico de Medias Annatas del Arzobispado, y electo Obispo de Oaxaca.

Exmô. Señor.

En cumplimiento del Superior órden de V. E. he leído y reconocido las Memorias de la portentosa Imágen de nuestra Señora de Xuquila, y la Novena y Preces que le acompañan, y no encuentro en ellas cosa que disuene ó se oponga á la verdadera y sólida piedad, á los Regalias de nuestra Santa Religion, y á las Regalias de nuestro Soberano. Por lo que puede V. E. seguramente conceder la licencia para que se impriman. México y Mayo 12 de 1791,

Exmô. Señor.

Gregorio Omaña.

viii

LICENCIA DEL SUPERIOR GOBIERNO

EL Exmô. Señor Don Juan Vicente de Guezmez Pacbeco de Padilla Horcasitas y Aguayo, Conde de Revilla Ggedo, Baron y Señor territorial de las Villas y Barontas de Benillova y Rivarroja, Caballero Comendador de Peña de Martos en la Orden de Calatrava, Gentil Hombre de Camara de S. M. con exercicio, Teniente general de sus Reales Exércitos, Virey, Gobernador y Capitan general de Nueva España, Presidente de su Real Audiencia, &c. visto el Parecer que precede, concedió su licencia para la impresion de esta Obra por su Decreto de 18 de Mayo de 1791.

PA

ix

PARECER DEL R. P. Dr. Y Mrô. D. Juan Gregorio Campos, Presbítero, Prepósito que fué, y actual Diputado de la Real Congregacion del Oratorio de San Felipe Neri de México.

Señor Provisor.

Cumpliendo con el Superior decreto de V. S. he reconocido la Novena y Memorias de la Imagen de nuestra Señora de Xuquila, y no encuentro cosa alguna contra nuestra Santa Fe y buenas costumbres: y así podrá V. S. siendo servido, conceder la licencia para su impresion. México y Julio 8 de 1791.

Dr. y Mrô. Juan Gregorio
Campos.
IL

x

LICENCIA DEL ORDINARIO.

México y Julio 9 de 1791.

POR la presente, y por lo que á nos toca: contedemos licencia para que se puedan dar á las Prensas las Memorias de la Portentosa Imágen de nuestra Señora de Xuquila, atento á que reconocidas de nuestro orden, no contienen cosa contra nuestra Santa Fe, buenas costumbres, ni Regalias de S. M. (D. L. G.) con la precisa calidad y condicion, de que no se dén al Público sin que primero por el Aprobante se cotejen, y por el Oficio se tome razon. Lo decretó el Señor Lic. D. Juan Cienfuegos, Juez Provisor y Vicario general, &c. y lo firmó.

M.
Lic. Cienfuegos.
Ante mi.
Ventura Lopez.
Not. mayor.

xi

AL LECTOR

Mi ánimo ha sido precisamente recoger de algunos manuscritos las Memorias que se conservan de la Imágen admirable de Xuquila, con un estilo sencillo, y que no se interrumpa con cansadas alusiones: ellas servirian ciertamente para dar á este Papel un cuerpo fantástico, pues no puede aparecer abultado con el propio; pero yo voy á salir brevemente de este encargo, y á hacer una noticia que se entienda á poca costa. Si te pareciere útil mi ocupacion, quedo con el honor de haberte complacido; si la juzgares ociosa, con la satisfacion de que poco tiempo perdistes en su lectura. A las voces prodigio venerable, y otras que me encontra

xii

traes, no darás otro asenso que el piadoso: no es mi ánimo prevenir el juicio de ia Iglesia, á cuyos dictámenes, como su hijo el mas humilde, sujeto enteramente los mios. No tengo mas que advertirte, vale.
CA

1

Pág. 1

CAPITULO I.

Primeras noticias de nuestra Imágen, y como fué al Puéblo Amialtepec.

EL V. P. Fr. Jordán de Santa Catarina; honor y gloria, no solamente

de esta su Observantíssima Provincia de Predicadores de Oaxaca; sí tambien de toda su Sagrada Familia, Varon Apostolico, insigne en virtud y letras, (no permite la violencia con que pasa la pluma por su nombre, mas que esta breve salva á tan ilustre memoria) tenia consigo á nuestra Santa Imágen, por entonces solamente de la Concepcion Purísima, como se vee, así en la accion como en los trazos de la pequeña Escultura. Es de una tercia con mas el grueso de un dedo viste

2

te una túnica, y sobre ella cae el manto, que desprendiéndose desde los ombros, ayrosamente se tercia baxo del brazo siniestro: se extiende el pelo sobre el ropage, junta ante el pecho las manos, é inclina modestamente los ojos: lleva en estos sin duda, toda aqueHla actividad que experimento el Esposo, quando en los Epitalamios se lamenta herido por uno de ellos. Lo demás con que la miramos abultada, es adorno con que la devocion la enriquece, coronándola de oro y preciosas piedras, y vistiendo todo el bulto con telas, sobre costosas, recamadas de perlas y diversidad de joyas. Apenas se distinguen unas confusas señales de su primera pintura, y tiene en el rostro la encarnacion denegrada, á que dió motivo el portento que despues admirarémos. El vulgo (y en él hay de toda casta de gentes) siempre inclinado á creer y canonizar prodigios, vee en el sagrado semblante unas pequeñas ampollas: yo tuve mu

3

muchas veces en mis manos la Venerable Efigie, y como meditaba dedicarle algunos ratos de tiempo en estas sus Memorias, busqué con atencion esta nueva maravilla, que desde luego se recató de mi vista. Crea el piadoso Lector, que no me dexaré arrebatat de las preocupaciones de una que se pretende introducir con el nombre de piedad, y en vez de promover el culto de las Imágenes, antes hizo desconfiar de sus verdaderos prodigios, hasta ocasionar que Sugetos por otros títulos grandes, con ocasion de huir este, diesen en el otro extremo. Así algun imprudente en nuestro siglo, por reducir al aprisco las descarriadas ovejas, y dilatar el católico rebaño, iba á perder con sus máximas á los verdaderos Fieles. Ni la Iglesia se promueve en nuestros siglos con aquella frecuencia de portentos que la cimentaron en tiempo de los Apóstoles, ni le falta la continuacion de señales, que nos asegura ser esta aquella mis-

4

misma que sin rugas como la vieja Sinagoga, conservándose en su genial originaria belleza, debe vivir siempre nueva como la vió San Juan desprenderse de los Cielos, hasta la consumacion de los siglos.

No se dice de adonde hubo el V. P. Fr. Jordán esta portentosa Imagen, es de pensar le acompañó muchos años, como en su espiritual eonquista de Villa alta. Ciertamente ser prenda de aquel Varon por todas partes ilustre, bastaría á recomendarla sobre Efigie de Maria Señora nuestra, y Efigie en quien puso el Cielo el soberano atractivo que experimentan quantos logran la dicha de venerarla, depositando en ella los innumerables beneficios que benigno dispensa por su medio. Late el corazon dentro del pecho, se derrite en su presencia el mas tibio, y desde luego avisa la alma, que en aquel pequeño bulto se sacramenta la Reyna Soberana; ya verá el Lector piadoso quanto obra aquel venerable Simula

5

lacro. Yo le adoro crédito de la Religion Católica, nuevo argumento de la credibilidad de nuestra Fe, y otra Imágen de Maria en su Concepcion Purísima, con que retribuye el Cielo la antigua devocion de nuestra España á aquel instante felicé, dando en ella motivos que otra vez aseguran nuestra creencia. Parto de las espinas en la cumbre del estéril Tepeyac apareció nuestra Reyna, flor que no se marchita en Guadalupe. Venérala nuestra Corte Mexicana en la frágil materia de un adobe, burlándose de los siglos, siempre fresca, hermosa y agraciada. En Ocotlán se abrasa aquel pino felice que le sirvió de nido á nuestra Ave prodigiosa; mas se emplearon unicamente, sus llamas, ó en lámparas que ardian ante la milagroso bulto, ó en lenguas que eloquentes publicaron el milagro. No invidie nuestra Diócesis tanta suerte, pues sobre la milagrosa Copia de Guadalupe, de quien hicieron mencion Florencia, y con

6

con él la série de nuestros Ilustrísimos Prelados, que dió á luz el Señor Lorenzana, por muchos títulos Excélentísimo; le cupo como propia la Imágen de Xuquila, rara por sus prodigios, singular por su atractivo, milagrosa por su conservacion, y siempre célebre por su famoso Santuario.

aDeseando la doctísima, Provincia de Predicadores formar sus pequeños hijos con el espíritu de su admirable

Fundador, destinó para Maestro de Novicios á nuestro V. Fr. Jordán, en quien creería algun Filósofo habia transmigrado toda aquella grande alma de un Domingo. Tuvo en esta ocasion el Religioso Maestro para su servicio un muchacho, cuyo nombre olvidaron las historias, natural de Amialtepec, Pueblo de Visita, y sujeto á la Cabecera de Santa Catarina Xuquila. Empleó el Venerable Padre todos sus documentos en el criado, educole conforme á su condicion, y le pego (como

7

como nos explicamos felizmente) aquella tiernísima devocion á Maria Señora nuestra, que hizo todo su carácter, y lo acreditó parto legítimo del Señor Santo Domingo. Crecido el Mozo ya; y no pudiendo seguir á su Religioso Dueño, que concluido el Magisterio volvía á repetir sus correrias Apostólicas, meditó restituirse á Amialtepec. Despidióse de su Amo, y Maestro juntamente, y este para continuar en su criado la devocion de Maria, le endonó el Soberano traslado. ¿Y qué, aquel divino conducto por donde el Cielo liberal se derrama sobre todos, no descubrió su atractivo á un Varon tan excelente? ¿Éste pone aquel tesoro en las manos de un Indio desvalido, quien en su negro Xacale iba á depositar tanto prodigio? Quando advirtiera el Venerable Maestro que habia de compensar con sus afectos, quanto era preciso le faltase de magestad y decencia en un lugar tan humilde, no pudo hacer una separacion tan

8

tan costosa sin impulso superior. ¿Si acaso registrando los tiempos venideros, previó depositarse en este pequeño bulto nuestra suerte, y la antepuso á la tierna devocion que profesaba á la Reyna Sacratísima en esta Sagrada Imágen? Tenemos yá en ella el motivo de llamarse con el nombre de nuestra Señora de Amialtepec, vulgarmente Mialtepeque.

CAPTULO II.

Hacese famosa nuestra Señora en el Xacale del Indio, trasládase a la Iglesia, y á expensas de un portento queda célebre Santuario.

Restituido á Amialtepec el criado del V. Jordán, (bastante nombre tiene con tan gloriosa divisa, que Siervo de los Siervos de Dios, es la mayor que veneramos sobre la: tierra desde S. Grego

9

gorio el Grande) colocó á nuestra Reyna en la Casa de los Santos, Santocale que le dice el Mexicano. A la voz de su venida concurrieron los Vecinos, trataron de la Ciudad, y discurrieron sobre Maria Señora nuestra y el Santísimo Rosario. Veneraronla en la pequeñita Imágen, y arrebatados de la suave violencia con que sabe insinuarse aquel prodigio, ó ardidos con las aguas de aquel Jordan admirable, que aun distantes de su venerable principio, sin perder su milagrosa eficacia, en boca de su sirviente abrasaron como las de Nehemias; le invocaban devotos en sus urgencias, y entre ellos repartía la Señora a manos llenas sus soberanas piedades. Salió de los breves límites de Amialtepec la fama de sus clemencias, vinieron á disfrutarlas los Pueblos comarcanos, y pasando de unos á otros las noticias, yá de Lugares distantes la buscaban. Eran freqüentes las concurrencias, muchos los nuevos devotos, y

10

y las aclamaciones \$epetidas. Escriben en esta parte, que se extendió su nombre con singulares maravillas; y aunque no nos dicen quales, quando y como fuesen, ser Neófitos todos aquellos Vecinos, por su condición tan materiales, que aun dudan muchas veces de lo mismo que tocan con los sentidos, me hace creer el que usó la Señora los medios extraordinarios que se estimaron por precisos en la cuna de la Iglesia, para que persuadieran los ojos lo que se entró por los oidos.

Corria el año de mil seiscientos treinta y tres, primera fecha que se puede poner á estas Memorias, y era Cura de la Doctrina de Xuquila el Señor Lic. Don Jacinto Escudero, Arcedean despues de la Iglesia de Guadalajara, quien sabiendo la comun aceptación de los Fieles, ó fuese por evitar en una Casa privada el

que con el pretexto de obsequios á nuestra Reyna, se entrometiesen acciones que caben en los lugares profanos, ó por

11

porque acercándose á reconocer por si mismo el origen de tales concurrencias, quedó, como todos, santamente enamorado de la Venerable Efigie; meditó se colocase en la Iglesia, para que todos lograsen en parte que es mas propia su presencia: que no encienden los Cielos para ocultarse las luces; sino para que puestas sobre un eminente candelero, alumbrén á todos los que viven en la Casa.

De hecho propuso el Cura a el Indio su pensamiento: considere el Lector la repugnancia; pero no culpará la que decimos tenacidad en el Indio, tocando en estas materias, si de buena fe recorremos en iguales circunstancias nuestros propios sentimientos. Es, consienta México hermosear la Imágen sacrosanta de la misma ilustre Reyna, á quien con la advocacion de los Remedios venera con singulares demostraciones de piedad y ternura aquella Corte: trueque las Venera

12

rables de Jesus, de San Joseph, ó Señora del Rosario la Puebla, por otras en que los Artífices modernos han dado la última perfeccion á aquella Arte nobilísima; ó permita Oaxaca no igual trueque; ávivar con unos ojos de esmalte á la famosa, devota, milagrosísima Imágen de la Soledad, en cuyas aras arden víctimas todos los corazones de la Ciudad y Obispado. Yo me acuerdo quanto tuvieron que sentir las Religiosas Fundadoras de su Convento, porque limpiando el rostro que tenia obscurecido, no la desidia, el respeto que no permitia tocarle, se presentó á la vista como nueva, y creyeron trocada con malicia su portentosa Imágen: con que no solamente los Indios, tambien nosotros sentimos en esta parte con ellos; y lo que mas es, el mismo Cielo dictó mas de una vez semejantes respetos á las sagradas Imágenes. En el caso que escribimos de la nuestra de Xuquila, fué mayor que la piadosa resistencia

13

cia del tierno Indio, la elocuencia de Escudero; y apareció el Sol en su propio domicilio.

No llevaba mucho tiempo de colocada en la Iglesia la Señora, quando un golpe de luz extraordinario acabó de hacer famosa su memoria. No nos dicen los apuntes el tiempo en que sucedió lo que vamos á admirar; mas desde luego fué por los meses del Invierno. Ya que miran los Indios cercana la hermosa Primavera, dán fuego a todos los montes, para que desnudos de la yerba, que seca los entristece, haya lugar á los pintados matizes con que de nuevo los engalana el Verano. Esta diligencia practicaban tres leguas de distancia del Pueblo de Amialtepec; mas arrebatadas las llamas por el viento, dentro de pocas horas servian negro pábulo á su voracidad los albergues de los Indios, y sin respetar el Sagrado, envolvieron tambien en sus cenizas la Iglesia. Pareceme que no es esta la

14

la única vez que entre los fragosos montes del Obispado de Oaxaca, á costa de los humildes Xacales, y con detrimento de sus Templos, erguida se levanta del suelo tanta llama; mas acabarán en humo sus lucimientos, como enseña la experiencia. Vuelva la pluma al hilo de la Historia.

Apenas dió lugar aquel voráz elemento á los miserables Indios para ponerse en acelerada fuga, y ver desde los Cerros vecinos reducirse a pavezas sus moradas. Acabóse el incendio, y recobrados del susto, volvian sobre el negro suelo, por si dexó en las cenizas metates, barros, azadas, y demas que lo resisten. A llorar iban, como el Profeta, sobre las ruinas del Templo, quando encontraron, !que asombro! que aquella Zarza sagrada, aun reducido á cenizas quanto sirvió para el culto, otra vez se conservó sin lesion entre las llamas. Quedó sobre el monton de ceniza con los vestidos intactos, negra como se pinta ella misma; pero

15

ro hermosa como todos la ponderan. Es de creer fuese esta una de las ocasiones en que intentaron los devotos retocarla, y en que dentro de veinte y quatro horas despidió la encarnacion el preciosísimo Bulto; porque como el Redentor despues de resucitado quiso conservar en sus Llagas sacratísimas, para executar nuestro amor, las señales de sus triunfos, la Reyna portentosa de Xuquila, para eterna memoria del asombro, guarda en su color nueva prueba de sus inmunidades. Ni esta vez solamente se olvidó á presencia de Maria

de su virtud el fuego, que como no pudo en el Original sacrosanto cebarse desde su feliz principio, le guarda los respetos á esta portentosa Copia. Temióse una vez, ya trasladada á Xuquila, que un rayo que se introdujo en la Iglesia la acabase, corriente desgracia en todas las de la Costa, por tener las cubiertas de zacate; mas solo dexó las señas en arcezon y paredes; Despues, año de

16

de 1769. habiéndose abrasado las Casas Parroquiales contiguas al Santo Templo, sin permitir la violencia libertasen aun la ropa los Ministros, en veinte y cinco Casas inmediatas, que así mismo perecieron, se éngrosaron las llamas de manera, que caían trozos de fuego sobre el sagrado Edificio, que sin sentir detrimentodió lugar á que sacasen á la Venerable Efigie, y a su adorable presencia perdió su actividad el incendio, y cesó la ruina, que hubiera sido de todos.

Del incendio principal de que tratamos, y que en Amialtepec dió motivo al mayor culto de nuestra sagrada Efigie, se me remitió una Memoria muy antigua, y mas cercana al prodigio, que quisieron conservar en este monumento por sus años respetable. Es un lienzo de una vara y en el se mira, ardiendo la Iglesia de Amialtepec, no solo por la parte de afuera, sino tambien en lo interior como un horno. En medio de las lla

17

llamas, que ya cubren el retablo, pintaron a nuestra Reyna, y tiene por la parte inferior la subscripcion que sigue: Milagrosa Imágen de nuestra Señora de Amialtepec, en donde quemandose toda la Iglesia, y el Altar en que ésta estaba colocada, pasado el incendio se balió sobre las cenizas del Templo, sin quemarse ni aun el vestido.

El R. P. Mro. Fr. Nicolás de Arrazolá, (ó nunca hubiera dado la muerte lugar á sus alabanzas) fué célebre en nuestros dias, por una alma no vulgar, cuyo grande entendimiento, cultivado cómo correspondia á su gloriósa carrera, dió no pequeño esplendor á esta Venerable Provincia de RR. PP. Predicadores; tan fácil como eloquente en el Púlpito, respondia con solidez en la Cátedra; arguia con subtileza; y á hurtadillas de sus religiosas y sabias ocupaciones, se escapaba tal vez hasta sentarse en la cumbre del Parnaso; y al compás de un ins-

18

instrumento, en que fué, como en todo quanto emprendió, consumado, cantaba sonoro cisne con envidia de las Musas. No es digresion importuna vaciar en este Escrito sus prendas, es el primer Escritor de la Virgen de Xuquila, y estrivan en su autoridad la noticias de estas primeras planas. Un Varon tan distinguido empleó los puntos de su bien cortada pluma, en un Quaderno que escribió de nuestra Reyna, y consagró sus desvelos al III. Señor Blanco, de tierna y respetable memoria. En él se manejó, nos asegura el R. Padre, con el pulso que demandan estas obras; registró papeles antiguos y modernos, y oyó de Vecinos muy antiguos de Xuquila y los Pueblos comarcanos, quanto se cuenta prodigioso de nuestra ilustre Protectora. Cita á los Señores Escudero, y Casaus; aquel, Arcedean (como dicho es) de la Iglesia de Guadalaxára, en que acabó su vida; y este, Penitenciario en la nuestra de Oaxaca.

19

xaca. A estos aña de los BB. D. Patricio Çarmona, D. Joseph Santos Ojendi, y D. Antonio Ayuro, cuya antigüedad, prendas, carácter, les hizo un lugar muy distinguido entre los hombres de juicio. Alega su Paternidad los testimonios que baxo la religion del juramento dieron desde el primero los Curas de aquella Iglesia, y que así, como cosas constantes y notorias, sin contradicion de los Ilustres Prelados, ni de otro Tribunal, siempre se há predicado. Vemos ya contarse entre los ilustres Parrocos, dos que fueron (por cierto los mas interesados en el culto de nuestra Sagrada Imágen) Sujetos de conocida literatura, y que como tales, dieron lustre despues á muy doctos y Venerables Cabildos. Dignísimo es de lamentar sobre el descuido de nuestros antepasados, la dificultad que hubo hasta ahora de que se perpetuasen en nuestra América, con el medio oportuno de la imprenta, muchas cosas importantes,

20

tes, que sobre facilitar el cuerpo de nuestra Historia, habrian hecho por nosotros la mas viva apología. Apenas se conservan en la frágil memoria de los hombres, quando mas en un negro manuscrito, producciones en que se habrian mas bien empleado las letras de las imprentas, que gastó la Europa en

Sainetes y Entremeses: los Americanos apenas vieron su nombre impreso en una tarja ó acto, que pasada la funcion se destinó para humo en la obscura Oficina de un Cohetero. ¿Qué Floresta Americana no se hubiera dado á luz solamente con las sales de un Ocampo, Cura que fué de Tlaxcalam? ¿Qué Parnaso con los versos de aquél ingenio divino de Gutierrez, que lo fué de la Parroquia de Cholulam? ¿Que doctrina para la Cátedra, en los doctsimos resuntos del otro de este apellido, y Venerable desde su vida exemplar, el Señor D. Jacinto Gutierrez? Yo tomé una materia que necesita obra aparte. Perdome mi

21
mi Lector si iba á dexar la que sigo, y conozca que es dificil el moderar los afectos, quando se excita allá en lo mas vivo de la alma la tierna inclinacion hácia la patria

CAPITULO III.

Llega á la Ciudad la fama de nuestra Señora de Mialtepec: crece la Romería: inténtase trasladar muchas veces á Xuquila, y otras tantas lo resiste multiplicando portentos: condesciende por ultimo con las devotas instancias.

Corrió la voz de tan extraño portento hasta la Ciudad de Oaxaca, conducida por los Vecinos de Amialtepec y los Pueblos comarcanos: cooperó con sus consultas el Cura, ocurriendo á los Sugetos mas doctos y venerables, que siem

22
siempre ilustraron en Antequera á ambos Cleros. Así se manejó desde el principio esta delicada materia, y despues de meditarle como era correspondiente, se dieron los testimonios, que perdieron el tiempo y el descuido. Creeré que pudo perjudicar á este negocio la promocion de nuestro zeloso Cura, á una tan larga distancia como la de Guadalajara. Este, como el único interesado por entonces, Cura al fin de una Doctrina que hacen Indios solamente, guardaria los papeles, que muerto se abandonaron como inútiles, por falta de conocimiento, siquiera por noticias de nuestra Imágen y su Venerable Santuario: criabase entonces éste, y de aquella apenas se predicaban en Oaxaca los portentos. Sí fué providencia especial para asegurar en los tiempos en que vivimos la piadosa creencia de los Fieles, el que suene Cura de aquella Feligresia, en ocasion tan importante, un Sugeto de conocido esplendor. Lo vasto de esta Sagra

23
grada Mitra, ser pocos los Lugares de Españoles, dificil á los de pocas facultadés, por la distancia de México, hacer en la Escuela una carrera de lustre; lo rico del Comercio, á que se dedican muchos de sus Originarios desde niños, es causa de que en Oaxaca, aunque Madre fecundísima de singulares talentos, ni cede á México, Puebla ó Guadalajara, como pueden asegurar con sus Archivos los Colegios primeros de este Reyno, nuestra Real y Pontificia Academia, y las Santas Iglesias Catedrales: se escasean aun para los Curatos mas pingues é inmediatos las letras, que debemos suponer en los Señores Escudero, y Casaus. ¿Pues como para Xuquila, que aun hoy, siendo por su Santuario tan célebre, es un Beneficio muy corto, se destinaron Sugetos de aquel carácter? Es para mí una congruencia, que me hace pensar que la Diestra poderosa iba á cubrir con el esplendor, virtud, dignidad y letras de tan distin-

24
tinguidos Sugetos, el crédito de la Imágen y Santuario.

Al oír lo que en él pasaba, cada uno exclamo poseido de admiracion con el glorioso Moyses á las faldas del sagrado Monte Oreb: iré á ver este prodigio, como no se consume entre las llamas la zarza. De hecho corrieron para Amialtepec las gentes, así de aquella Provincia, como de la Ciudad y los Valles que la cercan. Obaria en unos la aprehension, en otros el ejercicio, en estos el mudar temperamento, en aquellos haber explayado en la expedicion el ánimo, y en muchos sin duda resplandeceria la diestra poderosa, como que trazaba un monumento de los mas venerables que tiene en nuestra Iglesia de América. Dixe poco: uno de los mas ilustres de toda la Monarquía, y que en ciertas circunstancias, de pocos será excedido en todo orbe Christiano. El piadoso Lector que nació en el Obispado, no arqueará en esta

25

ta plana las cejas, ni encogerá, como el extraño, los hombros: yo suplico al segundo que aun no juzgue, hasta acabar mis memorias, de lo que aqui he asegurado: antes de concluir este papel, presentaré á su juicio, y sujetaré á su prudente censura, lo que por ahora puede tener por hipóbole, ó creer oficios de mi reconocimiento á un Obispado que me adoptó entre sus hijos, me distinguió con sus honores, me colocó en uno de sus primeros Beneficios, y me mira con tierna inclinacion, que nunca podre corresponder á medida de mis votos, porque jamás llegarán mis facultades hasta donde se estienden mis deseos. Los Suyos vieron llenarse nuestros devotos Peregrinos, y volvieron diciendo de nuestra Sagrada Imagen, lo que de Salomon la otra Reyna: son mayores tus obras que tu fama.

Pocos tienen la dicha de conocerla, que no vuelvan anualmente en el día de su

26

su fiesta á consagrarle devotos sus respetos: hay gentes en Oaxaca, que cuentan por los años de su discrecion los viages á Xuquila; con esto fué por años aumentándose la gente, creciendo la Romería, y extendiéndose en toda la devocion. La del zeloso Cura ya no vivia satisfecha con tener en su Doctrina aquel asombro: quisiera prestarle diariamente sus obsequios, que impedia su precisa residencia en Santa Catarina; ó fuese por facilitar á los devotos el curso, con un camino mas trillado, y un Pueblo mas socorrido; él pensó trasladar á la Cabecera nuestra milagrosa Imagen. Vivísimos pinta el P. Mrô. Arrazola los afectos de los Indios quando se tocó este punto: hicieron la mayor resistencia, á que ya cooperaba todo el Pueblo, interesado lo primero, en la adorable presencia de una Imagen que dió nombre inmortal á Amialtepec: nunca sonaria en las bocas de los hombres, á no haber servido Corte á nues

27

nuestra Reyna admirable; lo segundo, en sus bienes temporales, pues con ocasion de tan numerosas concurrencias, sobre vender bien sus frutos, (como hoy hacen en Xuquila) arquilaban sus Xacales, y para el servicio de los Peregrinos, sus personas: todo esto, repartido entre cincuenta Vecinos, ya en el día solo se cuentan allí quince; era fuerza que al cabo á todos los dexase aprovechados.

Pintó tambien Escudero, quanto debia preponderar en la estimacion de los devotos el mayor culto de aquella preciosa Imagen, que sus particulares intereses: que no iba sino á ponerse en medio de la Doctrina, para repartir como benéfico Sol sus influxos soberanos á toda la Feligresía: que se les quedaba en un Pueblo donde continuamente los llevaba la diaria expedicion de sus negocios: que para ellos es el pasar de uno á otro monte tan fácil, como experimentamos en los caminos, quando llevados de su juicio cree

28

creemos tener los Pueblos á la mano, como significa su aqui luego: que al fin, ó atacados por el respeto, ó convencidos por el peso del discurso, se dexaron persuadir. Tuvo Escudero por garante de su devota eloquencia, el nativo candor de su nacion, que se suele encontrar en estos Pueblos sujetos, donde no pudo internar con nosotros la malicia, y tuvo siglo y medio de rebaxa á los progresos que esta hizo.

No se escribe si pasaron algunos días, ó al siguiente se echó menos en Xuquila el Venerable Simulacro; ni tampoco si por diligencias que luego se practicaron, como era correspondiente, ó por aviso que dieron los Indios de Amialtepec, se supo que se habia la Señora restituido á su habitacion primera: ello sucedió asi; mas por entonces no se contó por milagro, atribuyóse á malicia, si debia decirse tal un hurto, á quien para dorar lo que disuena esta voz, añadimos el ad

29

adjetivo piadoso, imitando el estilo de la Iglesia. Volvióse la Imagen por el Cura á su Cabecera, y se puso atencion en puertas y cerraduras, que no bastando para asegurar aquel Bulto venerable, segunda vez hizo fuga á su amado Amialtepec. Siguió en su dictamen Xuquila, creyendo les robaban el tesoro; y depositándolo tercera vez en su Iglesia, añadieron á las comunes diligencias de las llaves, Indios, que puestos en continua centinela, le guardasen. Permite el Cielo, tal vez (como en el Apóstol Santo Tomás la incredulidad) entre los hombres estas porfiadas inadvertencias, para hacer mas visibles sus prodigios y señales. Vea juntamente el Lector si estas cautelas de xan lugar á la duda. Por último sé conoció claramente,

no era voluntad del Cielo por entonces, enriquecer con tan ilustre prenda á la Iglesia Parroquial. Volvióse, á pesar de sus desvelos, á la de Amialtepec el Simulacro, y en tales circuns

30

cunstancias, que cerraron la puerta á continuar las mal fundadas sospechas. Sintió el zeloso Cura lo negro de su desgracia atribuyó á sus delitos las repetidas fugas de la Venerable Imágen; quando por el contrario, llenos de religioso júbilo los Indios de Amialtepec, reconociendo en la Señora una inclinacion tan tierna que executorió ella misma multiplicando portentos, dobló sus veneraciones, se esmeró en lo succesivo mucho mas que antes lo hizo en sus obsequios, y contó ya por suya la suerte para siempre. Los que no habian venido á conocer á nuestra illustre Señora quando el fuego le consagró sus respetos, la buscan quando imitando al Esposo en los Cantares salta de uno en otro monte, y se traslada del uno al otro collado. Testimoniaronse tambien estos prodigios, y guardados desde luego estos documentos con los libros Parroquiales, perecerian en un incendio en que todos aquellos se perdieron.

31

Sabiendo los sucesores del primer Pastor zeloso, que no debemos desistir por repetidas repulsas, pues el Cielo se abre á los golpes importunos con que se porfia humilde y christianamente, repitieron diligencias que sirvieron de multiplicar prodigios. Ningunos bastaron á sosegar sus deseos, hasta que siendo Cura de aquella Iglesia el Señor Lic. Don Manuel Cayetano Casaus de Acuña, insistiendo en el devoto sentir de sus predecesores, hubo de obtener por todos la piadosa condescendencia de Maria. Para que ésto se hiciese con las formalidades correspondientes, pues se trataba ya de una Imágen célebre en todo el Obispado y la resistencia de Amialtepec era tanta, quanta indican las palabras siguientes del decreto de su translacion: Por quanto tenemos mandado, y repetimos el orden de que la Soberana Imágen de nuestra Señora de Amialtepec esté siempre en la Parroquia de Xuquila, respecto de ser esta

32

esta providencia necesaria para la veneracion de dicha Soberana Imágen, por los motivos que tuvimos y perservan &c. Ocurrió al Illmô. Señor Obispo, que lo era entonces el Señor Don Fray Angel Maldonado, de cuyo venerable nombre siempre será éco la ternura de Oaxaca. Impuesto S. S. I. en quanto llevamos dicho, y teniendo la translacion por conveniente, dió el último decreto con que se hizo en 30 de Junio de 1719. dice un monumento antiguo 1726. una copia que tengo en mi poder. Los de Amialtepec, viendo por una parte que mediaba un respeto tan sagrado, y por otra asegurados de que el Cielo en esta devota contienda, aun á costa de prodigios se declaró por su parte, ayudaton á llevar á lá Reyna Sagrada al Pueblo de Xuquilla. Era ya tiempo de condescender á las piadosas instancias de los Curas, ó el Cielo habia nombrado depositarios, solamente á los que se creyeron con tantas señalés due

33

dueños. La Señora desde entonces permanece en la Cabecera, de que ha tomado el nombre con que en el dia la invocamos, llamándola nuestra Señora de Xuquila" Amialtepec sosegó los devotos impulsos de su pecho, con las bien fundadas esperanzas de encontrar en su Iglesia la Venerable Efigie, como logró tantas veces. Curaron los años sus religiosos sentimientos, conformándose al fin sus Naturales con las soberana disposiciones de Maria: guardanla los de Xuquila con el respeto; debido a su grandeza y milagros: unos y otros la cuentan por su Señora, y en compañía de los Fieles la veneran, la sirven y la alaban.

Desde luego, segun las diversas fechas, y atendiendo á las primeras cláusulas del Decreto que copiamos, debió este repetirse, por resistencia que hicieron los Indios de Amialtepec. En él el Señor Don Fray Angel manda la translacion, como vimos, y juntamente aprueba

34

ba el nombramiento de primera Patrona de su Iglesia, que hicieron en nuestra Reyna los Indios de Xuquila. Dales las gracias S. S. I. y por su partet interponiendo su Episcopal autoridad, hace el mismo nombramiento.

Maria Ayuzo, Española, de edad muy abanzada, Matias Quiroz, natural y Vecino de Oaxaca, de noventa años de edad, Juan Lopez, Indio de Xuquila, de cien años, y Juan Santiago de noventa, tambien Indio originario de Xuquila, examinados muchas veces sobre quanto copiamos del R. Arrazola, están prontos á declarar, baxo la religion del juramento, que es inmemorial el célebre culto de nuestra Señora en

Amialtepec; que se acuerdan del milagroso incendio de que fué preservada, de la mocion de las gentes, de la translacion á la Iglesia, y repetidas fugas al Pueblo de Amialtepec. Eran (dicen á una voz) Sacristanes de Xuquila en aquella ocasion Juan Bautista,

35

ta, Juan de Dios, y Nicolás de la Cruz. Atribuyóse la falta de la Sagrada Imágen a Ventura, Indio de Amialtepec, el mas opuesto á la translacion del Bulto Soberano, y por él se aseguró la Iglesia con cerraduras y guardas, hasta que el P. Cura convencido, habiendo practicado muchas diligencias, y hecho varios ocurso al Illmô. Prelado, con su Decreto, y en una solemne Procesion, á que asistieron descalzos el Cura, Teniente y Vicario, se volvió la Señora, no al Altar de San Nicolás en que antes se habia puesto; sí al mayor en que hasta el dia permanece. Es tambien voz comun, y todos estos declaran, que en los dias primeros de la colocacion de nuestra ilustre Reyna en la Iglesia de Xuquila, muchas gentes dentro de ella, y á la presencia venerable de Maria, perdieron con tal violencia la vida, que no pudieron socorrerse aun con la Extremaucion los muchos que murieron.

36

CAPITULO IV.

Cuentanse por mayor los milagros de nuestro Sagrada Reyna, y pondérase su especial mocion como una de sus mayores maravillas.

AQUI era ya ocasion de que corriese sin límites la pluma, por el espacioso campo que le presentan los innumerables prodigios con que se hizo tan célebre la Soberana Reyna de Xuquila, materia que con su misma abundancia embarazó toda la grande eloqüencia del P. Mrô. Arrazola, descartóse con decir de una vez, que pendian, como en la torre de David los escudos, á millares los portentos de Maria, en las sagradas paredes de su muy ilustre Templo. Así era, y se mantuvieron así hasta que fué preciso cortarle á la Iglesia antigua, por dár suelo á la que hoy se hace. Y quando en aque

37

aquella no cabian, sideno, como fué, muy espaciosa, ¿como podrá recogerlos este pequeño papel? Débese advertir, que no pondera el R. Arrazola, quando dice que se contaron por miles, y añadimos, que si colgaban doscientos en un año, se llevaban otros tantos, ya para hacer lugar á los que traían de nuevo; ya por la pequeña Imágen de la Señora, que en ellos comunmente se retrata, ya por llevar alguna cosa que hubiese tenido el honor de contarse por prenda de la Casa de la Virgen, como llaman á este devoto Santuario. Vemos que así lo practican con las flores de que se proveen para venir en los montes inmediatos: presentarlas, y despues que se pusieron por un rato en su adorable presencia, ansiosos mendigan lo que ellos mismos han dado, se las arrebatan los unos á los otros, les repiten tiernos ósculos, y las guardan en sus mantas para usar de ellas con fe en sus enfermedades. Sucede puntualmente lo mis

38

mismo con el Aceyte de coquito, fruta oleosa de que abundan las costas inmediatas, lo traen con generosa abundancia, y humildes suplican despues por una parte muy corta.

Sobre los pequeños lienzos en que pintan los que estiman extraordinarios beneficios de nuestra Sagrada Reyna, y á mas de bordones y muletas, que penden de sus paredes, otros por sus cortas facultades, ó por no tener Pintor, en figurillas de cera, á costa de un medio real, (de plata el que puede hacerlo) ofrecen á su juicio un testimonio de las soberanas clemencias de Maria. Son estos tantos, quantos ya verá en su lugar el Lector: solamente los de un año desempeñan lo que escribió el R. Arrazola. Yo no saldré por fiador de todos estos que se publican milagros: muchos se canonizan por el candor de una gente sencilla, que no cuenta con la naturaleza, ó se presentan á su ninguna instruccion como prodigios sus

39

sus obras, siendo raras; pero quando entre estos hay muchos que con limosnas crecidas y algunos dones preciosos se estiman beneficiados, por otra parte Sugetos de letras y de conducta, ni á todos asentiré, ni dexaré de persuadirme á que en realidad lo han sido muchos. Si hubieta de escribir únicamente los que presenciaron y atestiguan los Curas y Ministros de aquel rumbo, la gente mas lucida de la Costa, con

nombres, tiempos, lugares y circunstancias, en que estan todos acordes: los que oyeron de Personas fidedignas, y que de Padres á hijos conservan hasta la fecha, no hiciera este Papel tan breve como medito, y como importa, no tanto para su despacho, quanto para estender (como dixé á mi Lector en el Prólogo) á poca costa la noticia de nuestra ilustre Reyna, que no es justo se defraude á tantas gentes de un asilo tan seguro, y que lo disfrutemos solamente en este nuestro Obispado. Suene la voz so

40

sonora de aquel Venerable portento en los oidos de todas las Naciones.

Salí de un asunto, que meditado me hacia muy dificil el plantear este Papel. Sabiendo mis intenciones, que tuvieron principio de haber ido á predicar el año de 85. era tanta la materia que me daban Sugetos de la primera recomendacion para el presente capítulo, que por no entrar en él, me detuve desde el pasado Diciembre, hasta dos de Julio en que tomé la pluma, resuelto á salir como se desembarazó el R. Arrazola, de un asunto que haría por sí un tomo muy abultado, Conténtese el Lector con esta breve idea. ¿Y para qué busca de la Reyna de Xuquila otras señales, teniendo en su atractivo y poderosa mocion el mayor de sus prodigios? Camponense en su presencia soberana los hombres menos devotos, y concurriendo (para que otra y muchas veces se llene su ilustre vaticinio de que habian de predicarla Beata todas las

41

las Generaciones) Negros, Mulatos, Indios, y quantas castas contamos en nuestra América, con el ínfimo vulgo de Oaxaca, es digno de ponderar, todos lo notan, lo advirtió el P. Arrazola, que no se experimentan juegos, bayles, embriaguezes y demas, que es comun en iguales concurrencias. Don Joseph Sanchez Pareja, actual Mayordomo de nuestra Sagrada Imágen, y Teniente de aquel Partido, con experiencia de muchos años, asi dice en unos apuntes que hizo para esta Obra: El mayor prodigio que está obrando nuestra Señora es, que no hay memoria de que en su festividad se bayan experimentado pleytos que ocasionen muertes ó heridas, robos de conseqüencia, ni especiales desórdenes, como pudiera ocasionar la muchedumbre de gentes. Conocese claramente que es nuestra Reyna el blanco, en que apenas pasa la fiesta, quando cada uno se restituye á su casa, y en la tarde de aquel dia, no hay yá la octava

42

va parte del numeroso concurso que inundó por la mañana y por las vísperas, no solamente las casas, sino tambien el suelo razo de aquella feliz montaña. Tambien se dexa ver que lleva á tantos Fieles la devocion únicamente, en que la parte, que hacen en tanta multitud los que algo venden, á excepcion de unas tixeras una nabaxa ó un peyne, todo quanto llevan es para el culto de la Señora, y obsequio de su portentosa Imágen. Son sin número los rosarios, escudos, medallas, escapularios, listones para tomarle medidas, cuerpos, velas y flores de mano, y demas que allí se expenden, siendo lo comun el volver á cargar con sus pocas mercerías, como consumir quanto sirve para el culto.

Rásganse muchos las carnes ante las puertas de la venerable Iglesia, y allí permanecen por algun tiempo azotándose. Ni es solo este acto exterior con el que indican su christiana penitencia, buscan la Sacramental, y son muchas las con

43

confesiones que occuren así á lost venerables Sacerdotes que administran en Xuquila, como á los comarcanos y distantes, que se cuentan entre los devotos Peregrinos. Si se escasea este socorro dá t lástima oír sus lamentos, hasta querer muchos de ellos con dinero, que á puños les meten á los Padres por las manos, los oigan de penitencia. Se sabe ciertamente que muchos, hasta entonces miserables, que vivieron obstinados en su malicia por veinte, treinta y mas años, dulcemente derretidos en la milagrosa presencia de aquel Bulto Venerable, dexaron al hombre antiguo para vestirse del nuevo. Unos entran desde las puertas del Templo de rodillas hasta besar las gradas del Presbiterio; otros barren el sagrado pavimento; aqui con el Rosario mezclan devotas alabanzas de la Reyna Sacratísima; allí entonan la Salve y la Letania; y á todos los interrumpen, hombres, mugeres y niños con su llanto. Es digno de escribir, que

44

que en el natural encogimiento de los Indios, lidiando en el famoso Santuario con su piedad su verguenza, puede mas la devocion. Recatarse de hablar el idioma Español entro nosotros, porque reimos, entre otros muchos defectos, sus malas concordancias; mas alli, aunque algunos lo executan en su lengua, en la nuestra repiten á la Reyna Soberana las mas tiernas expresiones. Llámánla voz en cuelio: Señorita, Cielo, Hermosura, Nanita, Madre, y demas que les sugiere su amor: cuéntanle sus infortunios, y por sí fuere la última vez que la ven, son tales sus sentimientos, y se ahogan de manera sus voces en su llanto, que tuve que retirarme muchas veces, y advertí en los ojos de la gente de lustre que alli estaba, lo que en los míos quise recatar quando huía: sí. Y aun ahora que para escribir estas noticias me presenta la memoria las imagenes que guarda de aquellos días, siento que se me humedecen, y en el cora

45

razon se me renuevan los mas devotos afectos: y si en mí, que me conozco muy bien, y no es mi temperamento quien me llenó de ternura, hizo impresion aquel dia, ¿qué efectos debe surtir en los piadosos aquel divino prodigio? Sobre explicarle los Indios con lágrimas sus devotos sentimientos, nada les embaraza para añadir despues unos cantares ingratos, que aumentan la confusion de aquel Templo, ni dexan oirse los unos á otros, en vísperas, noche y dia de la Concepcion purísima. En viendo mover la Efigie, se conmueven así como nosotros quando toda la tierra se estremece: ponense de rodillas, levantan hasta el Cielo los sollozos, repiten golpes sobre los devotos pechos, y muchos se arrastran por el suelo, intentando, con no leve detrimento, servir, quando se lleva en Procesion el prodigioso Bulto, aunque sea aquel rato breve, por escabel de sus plantas, siendo preciso contenerlos y apartarlos. Se

46

Se pensará que estos efectos surte aquella admirable Imágen en la nativa docilidad de los Indios, gente á la verdad tan fácil de promoverse para el bien, como de conducirse al extremo de los males; pero sepa el que así lo presumiere, que aquel sagrado Sol, en cuyos rayos pintaba el Esposo sobre su originaria belleza, sus poderosos influxos, no solamente como ese que nos alumbraba, derrite en los Indios la blandura de la cera; corren líquidos á sus activos destellos los metales que se estiman por mas nobles, si debe hacer su executoria la dureza: el año de 85. cayó en medio de la Iglesia privado de sus sentidos un hombre Español, cuyo porte indicaba no ser gente vulgar; no hizo en todos impresion, porque segun los Sacerdotes y demás que freqüentan el Santuario, es alli cosa vulgar. ¡Pero que mucho el que así abraze aquel ardor divino á los que logran la dicha de acercársele, si á las mas largas dis

47

distancias aun llegan calientes sus rayos prodigiosos! Ya verá el Lector piadoso como desahogan en nuestro Obispado sus afectos, los que impedidos no pueden hacer la Romería, y de estos muchos que solo conocen por su fama aquel Bulto sacrosanto.

CAPITULO V.

Persuaden las innumerables piedades de la Reyna de Xuquila, los dones y quantiosas limosnas con que los Fieles significan su reconocimiento.

Tengo sin carátula el Quaderno del R. Arrazola, ni en todo él aparece el título que le puso á aquella pieza: lo cierto es, que hallándose sin material para escribir una Historia de nuestra Sagrada Reyna, hizo su vastísima erudicion en las Sagradas Letras todo el cuerpo de aque

48

aquella Obra. Yo viendo por una parte que eran pocas las noticias para dar vuelo á un papel, que extienda como desean los devotos el nombre de nuestra Imágen admirable de Xuquila, y por otra, que no es justo el que por breves vivan en manuscritos, expuestas á perecer, como han percido en las circunstancias de tiempos, Personas y Lugares, que ya darian en lo que llevamos dicho, mucho que hacer á la pluma, con los testimonios de los Curas de Xuquila; arbitré, añadiendo noticia de las limosnas del Santuario, y Romería, conservar por medio de las prensas mis memorias, aunque sea en un pequeño papel; ni creo cantaré fuera del Coro, con una materia tan propia del asunto, que antes llena lo que tenemos escrito.

Mucho sin duda reparte liberal entre los hombres, quien tanto recibe al año por señales de su reconocimiento; siendo por otro lado la generosa piedad de sus de

49

devotos, crédito de la tierna inclinacion hácia nuestra Reyna portentosa, que es el amor todo manos, y son las dádivas la mas viva expresion de los afectos. Obséquianle con palias, manteles, cabelleras y vestidos: se adorna con preciosas alhajas de Señoras, que emplearon mejor sus perlas, cruces y aretes en la milagrosa Imágen. De una joya, que es un retrato esmaltado sobre oro, y guarnecido de unos pequeños diamantes, se dice vulgarmente ser dádiva de una Reyna, sin su nombre, ni documento alguno que lo pruebe. No la tengo por tal, así porque apenas ha salido de nuestro Obispado otra noticia de este Soberano portento, si no es la que dieron por relacion sus Oriundos, como porque el valor de aquella pieza no corresponde á los votos de nuestros Príncipes. Se asienta el Venerable Simulacro, sobre una preciosa peana de plata, chapeteada con Querubines y flores sobredoradas, y en ella ha de vivir para

50

para siempre executoriada la piedad del Señor Dr. D. Pedro Alcántara de Quintana, dignísimo Dean de la Santa Iglesia de Oaxaca, y tierno devoto de la Virgen de Xuquila, lo que acreditó otra vez concurriendo generoso para hacer un Ornamento. Consérvanse igualmente las memorias de otros ilustres Sugetos, que á menos costa que allá los hombres profanos en sus jaspes y en sus bronces, las hicieron inmortales en nuestro Sagrado Templo.

Expende éste anualmente mas de dos mil rosarios; de diez y ocho á veinte mil estampas, y caxones que fueron de javon, de panecillos y medidas de la Virgen, contentando á muchos de los devotos con unas flores del tiempo. En el que se hace la fiesta, traen los Indios al Santuario quanto estiman por precioso: causa la mas devota ternura verlos presentar obsequiosos trigo, mazorcas, hilo de algodón, seda, esteras, tenates, aceyte, flo

51

flores, que muchas cargaron de leguas muy distantes. No bastan muchas manos que ayudan al Mayordomo á recibir los presentes, y en medio de la mayor confusion, el que no puede acercarse hasta la rexa ó cruxia que defiende al Presbiterio, dexa sobre los Altares, no solo una humilde ofrenda; sí muchas veces los pesos. Desde el año de 1765. al de 1785. ofreció la devocion quatrocientas ochenta y dos figuras de plata; y de ellas se tomaron quarenta y seis marcos para ayuda de la urna, existiendo las restantes. Las de cera, contando un año con otro, ascienden hasta á dos mil en cada año, y su materia, con la que viene así en belas como en bruto, hubo vez que llegó á quarenta arrobas: hácese comunmente en cada un año veinte libras de grana de limosna.

De los tiempos anteriores nada se puede escribir á punto fixo: nuestro Santuario, célebre en Amialtepec desde el si

52

siglo pasado, como vimos, logró unos años felices, y en un tiempo inmediato á los prodigios con que se hizo tan famoso, precisamente mas dones. Se dá por cierto, que la mala distribucion de las limosnas retraxo mucho á los Fieles, por tanto, aunque tiene de plata un frontal que costó mil y ocho pesos, lámparas, trono, candeleros, custodia, calices, platillos, vinageras, y demas que sirve para el culto, hechos de la misma materia, dicen que aun no corresponde, y que pudiera hoy ser toda la Iglesia de plata; el Lector hará juicio por la cuenta, que pondrémos adelante; por ahora sepa que hay años que con Misas y limosnas, quedaron en el Santuario mas de cinco mil pesos recogidos en un dia. Los libros antiguos se extraviaron, ó la benignidad de nuestros Ilustrísimos, y los Señores sus Provisores, los recató de la vista, porque en ellos no se leyera á lo menos el descuido de nuestros antepasados en orden al manejo

53

nejo de los caudales de la Virgen de Xuquila. Viéronse con atencion, desde que comenzó á distribuirlos en calidad de Mayordomo de su Muy Ilustre Archicofradia D. Gaspar de Morales y de los Rios, Caballero del Orden de Santiago, y Alcalde mayor de Xicayan. Este en su tiempo hizo un Ornamento tan precioso, que lo pudieran lucir las primeras Catedrales en los dias de sus Patronos, costó a 362 ps. 3 rs. y dexó á favor de

nuestra Reyna 3346 ps. habiendo precisamente erogado los gastos crecidos que hace anualmente el Santuario en setenta y ocho Misas que se cantan por los Cofrades vivos y difuntos, cuya limosna se deduce del caudal de la Señora en vino, hostias, aceyte, rosarios, estampas, Predicador, Sacristanes y demas: de modo que son los indispensables largos 300 ps.

A D. Gaspar de Morales, sucedió en el empleo de Mayordomo D. Joaquin Santos de la Vega: muchos títulos de

54

deben justamente recomendar á la posteridad su nombre, pero la devocion y servicios á la Reyna de Xuquila, lo harán eternamente glorioso. No solo se destinaba por sí al obsequio de la milagrosa Imágen; empleabanse con su Madama todos sus nobles deudos, emprendiendo anualmente un camino tan difícil. Veía con la mayor atencion los mas cortos intereses, y deseoso de hacer una suma considerable de pesos para pensar en el Templo, procuraba, imponiendo: los caudales, se aumentasen, ó los empleaba en el Puerto á beneficio de la divina Señora. A un cuidado tan continuo, á una puntualidad la mas escrupulosa, correspondieron los efectos. Recibió como vimos 3346 pesos, costeó los gastos de la Archicofradia; de órden de nuestro Illmô. Prelado gastó en la rica y preciosísima Urna en que hoy se deposita con magestad y grandeza la Venerable Efigie (obra en que es mas apreciable el arte que la materia) la can

55

cantidad de 5401 ps. 7 rs. dió al actual Mayordomo para ir preparando materiales para el Templo 1989 ps. 7 rs. y depositó en las Arcas 20300 ps. Nada puso, si no se le ha de contar con los crecidos gastos que es preciso erogase anualmente al conducirse á Xuquila con una familia tan numerosa; pero puso el esmero que todos observamos, recogiendo hasta una aguja, y que prueban estos considerables progresos. Vea el que lee si es digna de las nuestras su memoria, y dignísima su muerte de que la llore la devocion de Xuquila. No vió nuestro hermoso Templo' pero espera la piedad el que trasladado al otro, tributa ya al Sagrado Original los afectos que aqui consagró á la Copia. Desahoga su gratitud el Santuario, con poner sobre sus nobles cenizas el siguiente Epitafio.

Aqlli yace Viador (si acaso yace Quien muerto al mundo para el Cielo vive)

56

El Vega ilustre, y el honor recibe
Que hoy el Santuario á sus memorias hace.

Aunque fatal la Parca le embarace,
Y de su aliento á nuestro Templo prive,
Su vida fué mortal, que la derrive;
No su nombre, que eterno aqui renace.

Si esta Nave sagrada y peregrina,
Viento en popa á su fin feliz navega,
Y al puerto en pocos años se avecina:

¿Quién no dirá quando la vé que llega,
Que antes de andar la sonda cristalina,
Muchos progresos hizo por la Vega.

Y porque el Lector forme algun juicio de lo que ofrecen los Fieles á nuestra Sagrada Imágen, sin el fastidio de ver año por año las cuentas, sepa que presente el libro por donde se han dado y recibido desde el año de 1746. hasta el pasado de 1785. pagaron en el Santuario nueve mil Misas con la limosna de un peso, ciento quatro mil quinientas quince con la ordinaria de quatro reales, y dexa

57

xaron á la- Señora de limosna para su culto cincuenta y un mil ciento quatro pesos y dos reales; todo ello hace la considerable suma de ciento doce mil trescientos y sesenta y un pesos con seis reales, en el espacio de

39 años. Vaya el Lector trayendo á su memoria, lo que acaso creyó ponderacion de mi pluma, coteje con el nuestro los Santuarios, y aun suspenda un tanto el juicio, que le resta que ver en el número de lós devotos Peregrinos la prueba mas patética, y á que debe quedar enteramente persuadido. Advierta aqui juntamente, que se cuenta en la suma de la limosna precisamente con lo que se reduxo á dinero, quedando fuera las alhajas, y lo que (como la cera) se consumi6 en el Santuario. Esta que hasta el dia se tuvo por abundancia, hizo que el nombre de la Reyna de Xuquila no corriese con demandas, ni se procurase extender por otro modo su devocion en el Reyno, como hoy se considera indis

58

indispensable, pues la fábrica de un Templo el mas suntuoso, pasó a nuestra ilustre Imagen del estado feliz de la abundancia, a una forzosa mendicidad é indigencia. ''

CAPITULO VI.

Romería al Templo y Santuario de Xuquila, con su derrotero desde la Ciudad de Oaxaca.

Celebra Santa Catarina Xuquila á la Venerable Efigie de Maria Señora nuestra el dia 8 de Diciembre en que la Iglesia nuestra Madre el primer feliz instante de su Concepcion purísima que retrata y juntamente persuade el prodigioso Bulto. Quantos en sus aflicciones prometen á nuestra Reyna visitarla, lo cumplen en este dia, así porque la estacion facilita los caminos, cuyos, barriales y rios son, especialmente en tiempo de aguas, in

59

intransitables, como porque con ocasion de la devota Romería, estan acompañados de un numeroso concurso, y abastecidos de todo lo necesario. Concurren de la Costa del Sur, todos los Pueblos que la hacen, quedándose algunos enteramente desiertos. Es de ver la diversidad en los trages de los Indios: unos se visten de blanco, otros son todos azules, aquellos llevan la manta de grana, y otros mezclan segun el uso y costumbre de sus Pueblos. Las mugeres así Mismo sirven de distintivo á sus diversas Naciones y Provincias, habiendo en este Obispado tantas, segun la diversidad de sus idiomas, quantas habrá visto el erudito Lector en las Cartas pastorales de mi Illmô. difunto Dueño el Señor Dr. D. Miguel Anselmo Alvarez de Abreu, de dulce y venerable memoria. Llevan unas hasta la rodilia solamente las mantas con que se cubren, otros se distinguen con una pulcera de cuentas en sola una mano, y otras al

60

al fin, con gruesos fistles de plata que se clavan en el pelo. Las Negras y Mulatas se. presentan sentadas á Caballo, en la misma postura que los hombres manejando aquellos brutos con la misma destreza que lo hiciera el mas ginete. Van de la Ciudad muchas gentes de ambos sexos, y de todas calidades, muchos he visto decentes aue caminan á pie, seguidos de su equipage. Agréganse quantos pueden de los Valles que la cercan, y no faltan gentes de fuera del Obispado: entre todos muchos ciegos, cojos, tullidos, enfermos, y algunos yá agonizantes. Salen de sus Lugares, segun distan del Venerable Santuario: de la Ciudad: es comun en el dia de San Andrés: desde ella hasta llegar al Santuario hay cocinas tan contiguas, que en algunas partes forman unos pequeños lugares, que pasada la Romería desaparecen. Veese un cordon de gentes por todo lo dilatado del camino, que hoy abierto con la continuacion por

61

por tantos años, aun no dá lugar al paso, y es preciso muchas veces detenerse, y caminar al arbitrio de los que van por delante. Unos se hospedan en Casas, Hacedas, Ranchos y Pueblos del camino: otros lo pasan á campo raso, y los mas van rezando el Santísimo Rosario, y cantando el Alabado, con otros devotos Himnos, en elogio de la Reyna esclarecida. Como tantos emprenden la Romería en tiempo yá muy estrecho, y otros, aunque les sobre, quieren lograr en partes la frescura de la noche, es de verlos con unas teas ú ocotes, haciendo por las quiebras y montañas una carrera, ó una Procesion de luces, que allá se eclipsa en lo profundo de una quiebra, y allí se dexa ver otra vez sobre la cima de un monte. Algunos, sea por antojo ó por dar de una vez luz á toda la montaña, le pegan fuego á los cerros, y continuan, á pesar de las negras bayetas de la noche, otro segundo dia.

62

se cuentan por lo menos anualmente Nreillte y cincor mil almas este dia en el Pueblo de Xuquila, sin ciento ochenta y cinco Casados, que con ciento y cincuenta Personas lo componen, y siendo los que van á vender, mil y quinientos á lo sumo, haciendo la cuenta de sus personas y familias, por sus tiendas ó enramadas, mas de veinte y tres mil devotos caminan anualmente á tributar sus respetos á nuestra ilustre Reyna. Dicho se estaba el número, con lo copioso de la limosna, con los rosarios, estampas, panecillos que se gastan; pero sobre que ello aparece claramente, así lo asegura la experiencia, y el zelo que anualmente registra doscientas y ochenta Casas firmes que hacen la Poblacion, las portátiles, que sirven para la fiesta, con las quiebras y recodos de toda aquella montaña. Pondere el Lector un camino tan penoso con quarenta leguas de distancia á la Ciudad, que no es de las mas populosas de la

63

América, y puede ya á vista de un concurso tan crecido, de los extraordinarios impulsos de las gentes á presencia de aquel Bulto sacratísimo, de la franqueza de los Fieles en su culto, decir si es el Santuario de la Virgen de Xuquila uno de los mas ilustres de toda la Monarquía, y que será de pocos excedido en todo el Orbe Christiano.

Los Curas en nuestros Pueblos echamos menos en esta ocasion á muchos de los Vecinos: fueron (dicen) á la Casa de la Virgen; de los que quedan, unos confiesan devotamente, otros traen á bendecir Imágenes de la admirable Señora; dán limosna para Misa, y cada qual quiere sea la suya la que ha de celebrarse. No hay Xacale en que no se venere aunque sea una estampa de papel, y en lienzos grandes las tienen algunos por docenas, juntas con sus Patentes: hay Casas con tres y quatro Esculturas de la Virgen de Xuquila, cuyas medidas muchos llevan en

64

en el cuello, y se cuentan asentados en el libro de su Muy Ilustre Archicofradia mas de diez y ocho mil. Celebran en la Costa (quando sale) la demanda, con singulares demostraciones de piedad y de ternura. Los Vecinos de la Ciudad que no pueden caminar hasta el Santuario, desahogan su devocion visitando en su fiesta la Parroquia de Zachilla, en que se venera una Imágen de la misma ilustre Reyna, á cuyo culto dió ocasion el caso que se sigue.

En dicho Pueblo de Zachilla vivia hace muy poco tiempo, Catarina, á quien por apellido, ó por mal nombre llamaban Sataximo, India Viuda, y que se contó entre la gente principal de aquella Cabecera. Esta, por enfermedad ú otro accidente, prometió visitar á nuestra Imágen en su famoso Santuario de Xuquila, y habiendo emprendido el Viage en compañía de una hija que se llamó Nicolasa, á presencia de la Venerable Efigie, dió por

65

por mal empleados sus pasos en un camino tan áspero: recatóle sin duda su singular atractivo aquel prodigio, y prorrumpió Catarina en estas ó iguales voces: por cierto que á saber que era una Imágen de la Virgen tan pequeña (puede que añadiese fea) no hubiera salido de mi Pueblo. Ofreció de mala gana quatro cirios, con lo demas que llevaba prevenido: restituyóse á su Casa, y en ella se encontró con los dones que habia llevado á Xuquila. A vista de ellos se llenó de tierno llanto, conoció en su desprecio su culpa, volvió á Xuquila á pedir mil perdones al Soberano Simulacro, mantuvose en el Templo quanto tardó en consumirse la cera que llevaba; copióse puntualmente la Señora á sus devotas expensas, contaba á todos el caso, y nunca perdió en ella la viva impresion que le hizo, como dió á conocer, celebrando á nuestra Reyna lo que le quedó de vida, con la mayor ternura, compitiéndose con su devo

66

devocion su franqueza. Por muerte de Catarina, quedó la Santa Imágen, con su Casa y demas bienes á la Iglesia Parroquial.

Viven los mas persuadidos á que es indifectible que muera uno de los Peregrinos en el tiempo de la fiesta; sepultanle en el Santuario, y le dicen el pepe de la Virgen, voz que significa los huerfanos en Oaxaca. Muchos se van arrastrando, y en estado algunos de ellos, que en este Beneficio se han dispuesto sin esperanzas de vida. Llena la devocion las fuerzas que les faltan, y es preciso que alguno, y aun algunos, no vuelvan á su Casa; pero es tal el amor á aquella Reyna, tan grande la devocion con que la miran, que ya

salgan restituidos á su antigua sanidad, ya los sepulten en su Venerable Templo, todo lo estiman por singular beneficio: podrá serlo, pues aunque en el errado dictamen de los hombres, es con autoridad de Aristóteles, la muerte, de

67

de los terribles males que nos amenazan, el terribleísimo que puede sucedernos; el Cielo, que no ve como nosotros, la dispensará tal vez como el mayor bien que puede hacer en ciertas circunstancias á los que mira benigno.

No juzgo tenga aqui mi piadoso Lector por importuno el derrotero desde la Ciudad de Oaxaca á el Santuario de Xuquila, porque vea quanto emprende la devoción por nuestra ilustre Reyna.

DERROTERO DE OAXACA A XUQUILA

Se camina de Oaxaca para el Sur, saliendo por la Garita de Zozo, Pueblo distante una legua muy corta de la Ciudad, y que se pasa por el medio: de ese á una legua, que tiene de mas lo que la anterior de menos, está Zachilla, Cabeza de Curato, Corte que fue de sus antiguos Reyesuelos, proveida

68

veida de quanto aun no se estima preciso por la inmediacion á la Ciudad.

A una lega de Zachilla se pasa por la Trínidad, Pueblo sujeto á el anterior, y á otra larga queda San Lorenzo Cimatlán, en donde hago estas Memorias, abastecido de todo lo necesario. Siguen sus dependientes San Pablo á una legua corta, y á dos la Villa de Santa Anna Tlapacoyam.

Dista de la Villa dos leguas cortas la Cabecera de Ayoquesco, y dentro de una está Nisila. Sigue á dos leguas la Y. Hacienda llamada con este nombre, porque en ella dos Rios á el encontrarse y unirse hacen con sus corrientes una Y griega.

Hasta aqui se camina, y puede lograrse la comodidad de Coche ó Volante, por un delicioso Va

69

lle, á quien fecundan diversos ríchuelos, que desde la Sierra que tiene á la derecha se desprenden en busca de Atoyac, que por la si niestra lleva el mismo derrotero. Diviertese la vista con multitud de Pueblos, Haciendas, Ranchos y Lagunas que fecundan y hermocean este riquísimo suelo.

De la Y ya se toma una montaña que á legua y media tiene un sitio á quien llaman del Obispo, porque en él reciben á los Ilustrísimos Prelados los Indios Soltecas, y atravesando un monte se dexa ver la Cabecera de Sola distante quatro leguas y media de la Y. Está en una apacible y deliciosa vega, haciend centro á las demás poblaciones que componen el Curato, y que son todas visibles desde la Cabecera. Allí hay quanto se considera preciso para se

70

seguir el camino, que fue hasta aqui un temperamento benigno ysaludable. Será ninguna la diferencia en el Pueblo de los Reyes distante una legua corta.

Pasase a continuacion una montaña, dicha de las Cadaveras, porque las piedras de aquel sitio imitan su figura. En esta jornada estan las cuestras del Tlacuachi y Alacran, y se pasa en diez y seis ocasiones el rio de vueltas, que enroscandose entre las quebras y faldas de los montes, va haciendo por la cañada unos suelos hermosísimos. Tambien se encuentra este dia con un lugar á quien llaman Temascales a y en estos se burlan festivos los Peregrinos de la gente sencilla y los muchachos, haciéndolos creer que si se azotan los pies dexarán en esta parte el cansancio y la fatiga. Los que in

71

intentan hacer mas breve el camino, pasan á el Trapiche de Santa Anna, distante cinco leguas de los Reyes, por una profundidad á quien dicen la Barranca de las piedras, por haberse desprendido dentro de ella

muchas muy grandes de los cerros que le sirven de muralla, y que hacen aquello intransitable aun á pie, porque es forzoso saltar de unos en otros peñascos. :

Del Trapiche de Santa Anna, en que hay comodidad para la gente decente, pasando á corta distancia por otro de los Sabinos, se camina al Balconsillo, parage que considerado con reflexa atemoriza á el devoto Peregrino. Rodea á la coronilla de un empinado monte tan angosta una cinta, que apenas ponen las bestias los pies uno en pos de otro: tanto por la parte

72

parte que resta para la cima, como por la que se desprende estan las peñas á plomo, y allá á una distancia muy profunda se divisa haciendo unos semicírculos el caudaloso Atoyac, que engruesó con todos los richuelos del camino sus ya respetables ondas. Hay otra veredera, que aunque larga, escusa á los Caminantes el horror de verse en el pasado precipicio. Es adelante famosa una gran piedra, que desprendida de un cerro se atravesó en el camino: sobre esta (cuentan) hizo juramento un Religioso de no volver á exponerse á semejantes peligros: llamanla por eso el juramento. Hechas desde Santa Anna quatro leguas y media, ó quatro largas, y pasando por un puente de maderos Atoyac á la entrada ya del Pueblo queda Juchatengo, lugar corto,

73

to, pero en ocasion de la fiesta surtido con abundancia de quanto se necesita.

Tomasede este lugar el camino á que dá principio un caracol, que formó naturaleza, para llegar á la altura, y á el cabo de ocho penosas leguas, así por el calor, como por lo quebrado, aparece Yolotepec, Pueblo ya frio, y boca del monte de la Virgen. Desde aqui comienza aquel delicioso sitio que hace olvidar ciertamente las molestias y sustos que se pasaron. Escribe el Reverendo Arrazola, que si hubiera de formarse otro Parayso, por este monte debieran tomarse las medidas: no un Historiador, un Pöeta se quedaria muy corto en su pintura, porque él es una de aquellas realidades que exceden á todas sus ficciones. Desprendense por todas

74

todas partes dulces cristalinas aguas, tan heladas como las prepara en las Ciudades para regalo el artificio; encumbranse erguidos pinos, baxo cuya sombra apacible se camina. Son tantas como varias y exquisitas las flores que en una estacion tan rigorosa bien dan á conocer que alli se logra una continuada Primavera. Hace entre cerro y cerro unos recodos y planos, que convidan con su natural belleza hasta á quedarse compañeros de las aves, que con dulcícimos trinos parece que celebran la suerte de vivir en tan delicioso mónte. Desde la cumbre de este hermoso ramillete, que es á dos leguas y media, se descubre el mar del Sur, si está claro el horizonte, y á el caer de aquella altura por unas lomas tendidas, ya se ve entre las quiebras y riscos el venerable Santuario. Es Corte de tan Augusta Señora un reducido Puebla Cabeza de Beneficio, frio por su mucha elevacion, y en tiempo de la devota Romeria con todo lo necesario para

75

para mantenerse en él, y proveerse despues para la vuelta. Dista Xuquila cinco leguas de Yolotepec, otras tantas de Amialtepec, antigua habitacion, y primer silla de nuestra milagrosa Soberana, quarenta de Oaxaca, y veinte ó poco mas de Xamiltepec, Cabecera de aquella vasta Provincia.

Alli como Tortolita que anida en el agujero de una peña; alli como entre las verdes celosias del misterioso huerto en que se escondia su Amado; alli como risueña fuentesilla que nace en la oquedad de una piedra; alli como tesoro que se recata en un campo; alli como nubesito que aparece en la cumbre del Carmelo; alli como Ciudad que se erige sobre un monte, porque tiene en los mas altos sus gloriosos fundamentos; alli como Arca sagrada, que sobre otro mira indemne las aguas en que todos peligramos; alli vive la Reyna poderosa de Xuquila. Desde alli manda en los devotos corazones de los

76

los Fieles con un imperio absoluto: hasta alli arrebatá su poderoso atractivo por millares las personas que anualmente le tributan sus respetos; y en este solio augusto, en que hace soberana ostentacion de su poder y su amor, despacha benigna como Madre, generosa como Reyna, á quantos la invocan desde la mayor

distancia. O beatísima, desde esta celebraré tu memoria, promoveré tus cultos, y esperaré confiado tus asistencias, para lograr, como espero, por tu medio la felicidad de entre ambas vidas.

77

CAPITULO VII.

Devota contienda de los interesados en el culto de nuestra Ilustre Reyna sobre fabricarle Templo. Dificultades que retardaron comenzarlo ya vecidas. Quanto se interesa en la Obra nuestro Ilustrísimo Mecenaz.

Siempre pensaron los devotos de la Virgen de Xuquila, promovidos así por los zelosos Curas, como por sus ilustres Mayordomos, colocar el venerable Simulacro en una Iglesia decente; y aun habiendose divulgado la meditaban de texas, las llevaron en ombros, y á su costa, los devotos Peregrinos desde la Ciudad de Oaxaca. Yo creeré que tuvo mucha parte en esta el Cielo, pues acaso satisfechos con lo poco que pensaron habrian expendido en su adorno las limosnas, y nunca contarían con un pie conside

78

derable para emprender una cosa de provecho. Las texas se destinaron á una Casa, y aunque sin duda entraria en la limosna su precio, los devotos se resfriaron, y la Iglesia se quedó por entonces sin efecto. Ya quasi animaban á pensar seriamente en sus principios 8547 ps. 1 rl. que tenia la Señora, pasada la fiesta del año de 1772, se excitó la religiosa contienda sobre el sitio, nacida precisamenie del afecto y devocion á nuestra sagrada Imagen. Quisieran los de Xuquila mantenerse en la posesion de aquel celebrado Simulacro; los Costeños vivir inmediatos á su sombra, y los Vecinos de Oaxaca acercarla á la Ciudad. Don Joaquin Santos de la Vega, de quien hicimos mencion, en el Cabildo que celebró año de 72 la muy Ilustre Archicofradia, propuso se trasladase á nuestra Reyna á el Pueblo de Juchatengo. Alegaba para esto sobre excusar á la Ciudad y Ios Valles, que hacen la mayor parte de la limosna, trece

79

ce leguas, y ocho de las mas penosas, que rebaxadas, acaso aumentarían el concurso, y con él se haria mucho material, un sitio plano, hermoso, y en proporcion de quanto era preciso para la obra. En Xuquila aun el suelo se dificultaba mucho, porque en la parte mas urgente impedia la tenacidad de un cerro, que á las primeras pruebas que hicieron para quitarlo, se resistió de modo, que se tuvo por obice insuperable. La cal con el ladrillo habian de conducirse de lugares muy distantes, y solo para la arena era poco el caudal con que contaban, pues el del dia no bastara, si debiera acarrear, como se creyó justamente, desde el lugar mas cercano en que se encuentra. No era lo menos la agua, que aunque abunda en todas aquellas peñas, no estaba en proporcion de servir sin mucho costo. El peso de estas razones, dignamente ponderadas por un Sugeto que años antes de servir á nuestra Reyna en calidad de Mayordomo tenia

80

nia acreditada su devocion á el Santuario, y que solo procuró en su sus progresos, hizo adoptasen su pensamiento, y le repitiesen muchas gracias el Ilustrísimo Señor Abreu de dulcísima memoria, con el Señor Doctor Don Joseph Martinez de Salazar su Provisor.

El Br. D. Christoval Muñoz Cano, zeloso y benemérito Cura hoy de aquella Doctrina, representaba humilde su posesion y el derecho de aquella su Cabecera, pues aunque se quedaba la Imagen con el Santuario dentro de su Beneficio, no en el lugar de su residencia, como ansiaron devotos sus ilustres Antecesor, y quando se trasladase, era á un temperamento caliente, tan molesto como nocivo á la salud de los hombres. Debía sobre esto pensarse, que si la limosna de los Valles la llevan hasta Xuquila, y en la menor distancia se estimaba permanente, iban á tentar si acaso duraria, la de la Costa, de quien se ponía el Santuario mas dis

81

distante y que no hace poco bulto en los caudales de nuestra sagrada Reyna. Confiado á el fin en los socorros del Cielo, y en la industria de tantos apasionados, daba ya por vencidas quantas dificultades se pulsaban para la obra en el Pueblo de Xuquila. Vivir de asiento en el Pueblo, registrar quando llena sus oficios los inmediatos con montes, aguas, piedras y caminos, era forzoso le hieiesen de una instruccion la

mas oportuna para el caso, y digna de meditar. Esforzaban su parecer los Vecinos, producian sin el Venerable Simulacro su espiritual desconsuelo, facilitaban conductos, dedicaban sus limosnas, prometian sus oficios, y trayendo á la memoria los portentos de las repetidas fugas que hizo la Santa Imagen, pensaban, si despues de consumirse las limosnas en la fabria de Juchatengo, se mantendria en él la Soberana Efigie.

Hubo de una parte á otra sus sentimientos, cuyo fondo fue siempre el amor á

82

á nuestra Imagen; una emulacion sagrada, como la que quisiera en los Fieles el Apostol, mas que detuvo por años la construccion, habiendo sido á el cabo de once preciso que tomase la mano en el asunto nuestro Prelado Ilustrísimo, que lo era ya el Señor Doctor Don Gregorio Alonso de Ortigosa, y se reservase á sí el disponer sobre el Templo. Guardóle benigno el Cielo este importante servicio, y quiso señalar con la Iglesia de Xuquila para los siglos futuros su glorioso Pontificado: servirá de blanca piedra que anote en los anales su piedad y nuestra suerte. Oyó el devoto Prelado las razones de ambas partes, consultó con los peritos é inteligentes del Pais, y á beneficio de aquel tino que logra S. Illmâ. en todas sus felices producciones, resolvió ultimamente se acopiase material para la Iglesia en Xuquila, comisionando para esto por Carta de 19 de Agosto de 1783 años a D. Joseph Sanchez Pareja Teniente de la Real

83

Jurisdiccion en aquel Partido, y de cuya devocion á nuestra Reyna y su Santuario hábia bastantes pruebas, que dió en los muchos años de su residencia en aquel Pueblo, que ya lo impelen como á uno de sus Originarios á interesarse todo en sus felicidades.

La suma atencion con que vió siempre nuestro Prelado Ilustrísimo el Santuario de Xuquila, estaba bien persuadido con traer á nuestra memoria, que en medio de las gravísimas ocupaciones del ságrado ministerio, nunca perdió de vista la fábrica de su Templo: antepuso muchas veces este asunto á los negocios de la mayor importancia: trató personalmente con el Arquitecto, buscó por sí Sobrestante, é hizo aquellos oficios que de menos elevacion se pensaran mas distantes; pero porque vea el Lector que esta obra y quantas se estimen conducentes á Xuquila van de justicia á su Ilustrísima sombra, lea con atencion la Circular que sigue;

84

Señores Curas de la Cordillera del margen.==El Señor que tanto se agrada de los cultos y devota veneracion de su Santísima Madre, hasta haber enviado Angeles del Cielo que le fabriquen Casa y habitacion en que reciba nuestros ruegos, se ha dignado facilitar los medios de que á Maria Santísima de la Concepcion, que se venera en la Iglesia Parroquial de Santa Catarina Xuquila, se le edifique Iglesia en que se coloque con algun decoro y decencia, libre de los incendios á que está expuesta su sagrada Imagen en un Edificio bronco, cubierto con zacate, moviendo los corazones de los Fieles á la contribucion de copiosas limosnas: estan ya acopiados muchos materiales, y formado el plan para un Edificio suntuoso y de mucho costo, á que se va á dar principio; pero la mayor parte se halla en el campo, y se hace preciso acercarlo á el pie de la obra, y esto se ha de hacer á expensas de

85

de la aplicacion de los aficionados y beneficiados de esta Santísima Señora en concurso de gentes de esos Pueblos á la fiesta, que es muy numeroso. Por visitar á la Señora dexan sus casas, y hacen algunas leguas de jornada, y los mas concurren con alguna limosna. Todo es santo y bueno; mas hasta aqui nada tenemos de obra personal y penosa. Si los verdaderos devotos aspiran á hacer un obsequio distinguido á nuestra Señora, y á adquirir en la Romería un considerable mérito, es necesario que apliquen el ombro y manos á el trabajo, teniendo por mucho gusto, honor y gloria haber conducido materiales para la nueva Iglesia, y á este piadoso efecto se dirige esta Circular, por la qual ruego á Vms. en las entrañas maternales de la Virgen de Xuquila, que exhorten y persuadan á sus Feligreses que hayan de asistir á las funciones, que vengan preparados para cargar, y conducir por el ca

86

camino y campo, aunque no sea mas que una piedra, ó quatro ó seis ladrillos, en el tiempo que se mantengan en el Santuario, que con esta faena, si se continúa todos los años, tendrán la satisfacion de ver concluida la Iglesia en poco tiempo. Y para que con mas fervor se exciten y apliquen á ello, concedo á todas las personas de uno y otro sexô que arrimaren á el Pueblo, aunque sea no mas que un ladrillo, quarenta dias de Indulgencia. Quedo persuadido que esta insinuacion, y las eficaces exhortaciones que cada uno de Vms. hará á sus Parroquianos, han de ser suficientes á que en la próxima fiesta se acopie crecida porcion de material, y luego que llegue á sus manos, sin pérdida de tiempo, la despacharán á el Curato siguiente inmediatamente, qué la Virgen concebida en gracia les alcanzará muy especiales auxilios de su Santissimo Hijo, á quien pido guarde á Vms. muchos años. Oaxaca

87

17 de Noviembre de 1783.==El Obispo de Oaxaca.==Por mandado de S. S. L. el Obispo mi Señor.==Manuel Maria Mejia, Pro-Secretario. No es necesario ponderar con la piedad el esmero de nuestro Ilustrísimo Mecenas, quando sus devotas cláusulas nos los dan bastantemente á sentir, y se explican mas felices que lo hiciera en este punto la pluma. Resuelto estaba á no copiar los documentos que siguen; pero leyéndose en ellos otra vez lo que deberá el Santuario, así á el Señor Ortigosa, como á el religioso empeño con que ha tomado su fábrica Don Joseph Sanchez Pareja, y los buenos efectos que surtieron las súplicas de uno, y condescendencias de otro, pondré el Memorial, que ya traslado, con su coriespondiente proveido. Sé quanto se molestan los Lectores quando estas piezas interrumpen el hilo que llevaban; mas deberán advertir, que sobre complacerles, se va tambien á regociar á la piedad sus ofi-

88

oficios, y á poner un aliciente con semejantes papeles: ellos son hoy las Estatuas que á sus Heroes levantó la vieja Roma.

Illmô. Señor.==Don Joseph Sanchez Pareja, Comisionado por V. S. I. para la dirección de la obra del nuevo Templo de la milagrosa Imagen de nuestra Señora de Xuquila, con el mayor respeto representa á V. S. I. y dice: Que habiéndose servido la benignidad de V. S. I. de conceder quarenta dias de Indulgencia á todas las personas que llevasen a aquel Santuario algun material de los prevenidos en las inmediaciones de aquella Cabeceraa sobre que expidió V. S. I. su Cord;llera exhortatoria encargando á los Padres Curas de Sola, Xicayan y Ometepec moviesen á los devotos á que ayudasen con este subsidio á la Iglesia que ya hoy está empezada. Esta eficaz recomendacion logró mucha parte de su intencion, porque el comun de las gentes, animado de las solicitudes de

89

de V. S. I. dicron prueba de su amor á la Señora, no solo en conducir mucha parte de los materiales, sino que algunos han ocurrido de diferentes distancias á trabajar de limosna personalmente conforme á las facultades de cada uno y siendo esta ayuda la que mas importa en el dia para los adelantamientos de la obra, suplico á la superior dignacion de V. S. I. se sirva tener á bien conceder las mismas Indulgencias á los Devotos que se ofrecen á nuestra Señora en esta ocupacion, sirviéndose V. S. I., si fuere de su agrado, reencargar á los enunciados Padres Curas que exhorten á sus Feligreses á tan laudable fin, por cuyo medio no dudo se adelante mas la esperanza que hoy promete la gran devocion de todo el Obispado á la Soberana Señora, en cuyo servicio, y en el de V. S. I. creo se exercitarán gustosos. Por tanto á V. S. I. suplico se sirva llevar á bien, como llevo pedido.== Illmô. Señor.==Jo

90

Joseph Sanchez Pareja.==Antequera 13 de Septiembre de 1784 años.==En vista de este Memorial presentado por D. Joseph Sanchez Pareja Teniente de la Real Jurisdiccion, y Comisionado para la obra del Templo de nuestra Señora de Xuquila, S. S. I. el Obispo mi Señor dixo: Que constándole, como le consta, el esmero y aplicacion con que se ha dedicado á ella, el estado en que se halla por las cuentas que acaba de dar el mismo Comisionado, y últimamente los buenos efectos que produjo la recomendacion que S. S. I. hizo de esta fábrica á los Padres Curas, y devotos de la Señora en el año pasado, excitando con concesion de Indulgencias á los que concurriesen con su trábajo personal, ó limosnas en los dias de la festividad, ó entre año, deseando que una Iglesia en que se ha de colocar la Madre de Dios de Xuquila, que es una de las Imágenes mas milagrosas, y de las mas imploradas

91

das y veneradas de los Fieles del Obispado, no se quede sin finalizar ni perfeccionar por falta de dinero, malograndose las limosnas de los años pasados, con que se ha dado principio: concedia, y concedió á todos los Fieles de ambos sexos que asistieren á la festividad, y á la ida ó á la vuelta, ó estando en el Santuario, ayudasen á disponer y arrimar materiales, ó pagasen algun Peon que lo haga: á los que entre año se empleasen en el trabajo de la obra, ó dieren para ello dinero ó materiales, quarenta dias de Indulgencia por cada vez que lo hicieren. Y para que llegue á noticia de todos, y se esfuerzen á cooperar á el buen exito de esta fábrica, mandaba, y mandó, que el Memorial y este Decreto se devuelva á el mismo D. Joseph Sanchez Pareja, para que disponga que los Padres Curas del camino real para Xuquila, y los de la Costa del Sur, lo publiquen en sus Iglesias en un dia festivo.

92

Y S. S. I. encargaba y encargó a dichos Padres Curas que así lo hagan, y que exhorten con la mayor eficacia á sus Feligreses á que hagan este servicio á nuestra Señora, como se espera de su zelo y devocion, circulando por vereda. Por éste así lo proveyó, mandó y firmó. == El Obispo de Oaxaca.==Ante mi==Manuel Maria Mejia, Pro-Secretarlo. Ve aqui el Lector á el Ilustre Prelado concecidiendo mas de lo que se le pide, y dando nuevos arbitrios á beneficio de la obra.

Don Joseph Sanchez Pareja con el antiguo conocimiento del sitio, entró la agua á poca costa hasta el mismo Cementerio, en donde corre abundante: llevó la fabrica de ladrillos á un arrabal del Pueblo, y se logra á el precio de la Ciudad, facilitándose juntamente su conduccion á el pie de la obra, en donde han puesto los devotos Peregrinos mas de doscientos mil en cada fiesta. Da la agua para todos un pozo tan pequeño, que apenas parece

93

rece pudiera dar abasto á la construccton de un mil. La cal, aunque distante, tiene las ventajas de que la produce una piedra muy semejante á el marmol, si no lo es, y se ha experimentado de la mayor consistencia. Sobre todo se hace considerable en esta parte la arena: aquel cerro que se tuvo por estorvo á los principios, habiéndole quitado la superficie que estaba petrificada, es en la misma obra, y en el lugar en que debia descargarse, una arena tan util, que hasta hoy no se tropezó con una piedra de consideracion en la mucha que llevan consumida. El erudito Lector podrá discurrir la causa que amontonó en la cima de una elevada montaña tanta arena: no la acopiaron sin duda las vulgares corrientes de aquel sitio, aunque abundasen las aguas; lo uno porque no exceden de unos pequeños derrames, y lo otro porque se precipitan por las faldas de los cerros, y es inferior su curso á este de que tratamos.

94

El devotísimo Cura no piensa en otra cosa que en los progresos de la Obra, D. Joseph Sanchez Pareja, mas parece un modelo de Eclesiásticos en la atencion á las cosas de la Iglesia, abandona sus propios intereses, y en concurrencia de muchas ocupaciones, prefiere las del Santuario á quantas demandan su atencion por otra parte: ambos viven sobre la Obra, como uno de los Peones, meten mano al material é instrumentos, y armoniosamente unidos en el oficio, si distantes en la ocupacion y estado, acordes, como las pias del Carro de Ezequiel, aunque en especie tan distinta, conducen el de la gloria de nuestra Sagrada Reyna; ó sean instrumentos músicos, que aunque diversos en la voz, en el manejo, en el cuerpo y la figura, de todos resulta la mas dulce y concertada harmonía.

95**CAPITULO ULTIMO.**

Nuevo Templo y su estado. Exhortacion á los Fieles para conclusion de la Obra.

Valióse nuestro Ilustre Príncipe de D. Bernardo Novas para la planta del Templo, quien sin consultar con los caudales de la Reyna de Xuquila, haciendo ostentacion de su habilidad en la materia, delineó una suntuosa fábrica, como se vee en sus tamaños. Deberá tener la Iglesia setenta varas de longitud, con su latitud y elevacion correspondiente: es de treinta varas el crucero, y le sostienen y adornan juntamente, ocho preciosas columnas: catorce de estas reciben las bóvedas de la Iglesia, y se pintan aristadas. Serviráles de corona la hermosa media naranja, que sobresale entre todas con treinta y siete varas de altura,

96

tura, sin contar con la veleta. Con veinte y siete ventanas, sobre tres hermosas puertas, se bañará de luz todo el gigante Edificio: en él se embuten por el cuerpo de la Iglesia seis bien trazados arcos, que simulando otras tantas Capillas, fortalecen las paredes. Vestiráse por defuera, y se afianzará toda la vasta mole con dos torres, un Camarin, dos capaces Sacristias, quatro estrivos puntas de diamante, ocho ochavados, y quatro agraciados albornotes que se arriman á la media naranja. Adornase todo por parte de fuera, como por la de dentro, con sus basas, cornijas, molduras, relieves y demas, de aquel orden, que por mendigar de los otros lo mas exquisito de ellos, se dice por Ios Arquitectos Compósito.

A vista de tan hermoso diseño, S. S. I. temiendo que le dixese algun Momo (como leemos en San Lucas, en donde el Salvador nos amonesta el recato) que empezó á edificar en Xuquila, y no pudo con

97

consumar, volviendo á los caudales de nuestra Imágen portentosa, que apenas prometian la quarta parte de una fábrica que debe por lo menos ascender á ochenta mil pesos, en juicio de los Peritos, resolvia se hiciese solo un crucero en que colocar con decencia á la Señora, y ponerla á cubierto de los continuos incendios que experimenta la Costa. Era el ánimo fabricar en sitio proporcionado, y dexando al crucero sus correspondientes enlaces ó trabazones, para seguir despues como se pudiese la Obra. D. Joseph Sanchez Pareja, por otra parte animado de la piedad de los Fieles, y creyendo que si tan generosos han contribuido hasta aqui con sus quantiosas limosnas, quando en los tiempos antiguos se distribuian tan mal, y en los inmediatos, aunque se acopiaban con el mayor esmero, aun no se veía por último su destino; mirando ya expenderse en un Edificio tan hermoso, era natural se esforzasen, y á sus piedades

98

des antiguas añadiesen ya algun material, ya sus personales oficios, en obsequio de su milagrosa Bienhechora, suplicó á S. L. se diese principio á la Obra por igual, y desde luego se presentase fuera de los cimientos, segun y como la prometia el diseño.

Pocas instancias necesitaba el ánimo del Prelado, condescendió con Pareja, y cometiendole sus facultades al Venerable Cura, éste en 22 de Febrero del año pasado de 1784, que será memorable para siempre, como señalado en tan ilustre piedra, previas las ceremonias de la Iglesia, segun prescribe el Ritual, puso la primera de la nuestra de dos tercias de largo, con su inscripcion correspondiente, y acompañada de los Santos Evangelios y diversidad de Monedas. Fué singular el júbilo de los Vecinos; ni solamente los del Partido, sí tambien muchos de los Pueblos comarcanos se acercaron á ver la luz de este glorioso dia, por tantos años deseado. A

99

A poco tiempo nuestra Reyna esclarecida premió, como esperamos, la tierna devocion de Don Joaquin Santos de la Vega, trasladándole de este que tanto le desvelaba, á mas suntuoso Templo que no hicieron las manos de los hombres. Por su sentida muerte nuestro Illmô. Prelado mirando en Don Joseph Sanchez la antigua inclinacion á nuestra Reyna; el mérito contrahido en una comision, que desempeñaba con el mayor esmero; su diaria antigua asistencia en el Pueblo de Xuquila; que llena su nacimiento con sus obras; que corriendo desde Jóven por su cuenta en aquel destino, la ha dado de sí tan buena como es notorio; que sus facultades no le pondrán en precision de valerle alguna vez de los caudales de la Virgen de Xuquila, pues antes es natural en su devocion y pública generosidad, que mucho haga por su parte; le nombró Mayordomo de nuestra Reyna Sacratísima, que fué añadir nuevo empeño á su incli-

100

inclinacion antigua. Bien se ha lucido en la Obra, pues á expensas de su solicitud, industria y economía, lo hecho demanda otro tanto de lo que lleva gastado. Tiene concluido enteramente el Camarin y Sacristias: estan acabadas las paredes desde el Presbiterio hasta las puertas de los costados; de allí á la principal ya se levantan desde tres á cinco varas; los arcos torales llegaron á sus salmenes; está perfecta en el Presbiterio una luneta, y el material preparado, le promete en las secas inmediatas dexar cubierto el crucero.

Este ha de ser el suntuoso Templo de la Reyna portentosa de Xuquila, depósito de tan hermoso prodigio célebre ya aun fuera del Obispado, cuyo sagrado nombre llevó la piedad de sus apasionados hasta el Trono Pontificio que le enriqueció con sus gracias. Espiraron las concedidas por tiempo limitado en tres Breves del Señor Clemente XIII, los dos pri

101

primeros de 4 de Agosto de 1759 años, y el tercero de 6 del mismo mes, año de 1761. mas subsisten como perpetuas las que el mismo Soberano Pontífice por su BuLa Considerantes, dada en Roma en Santa Maria la Mayor en 15 de Julio, año primero de su Pontificado, y del Señor 1759. concedió á su Muy Ilustre Archicofradia. Rezan las Patentes por menor estas gracias, y allí puede verlas el piadoso Lector.

Conoce ya éste, quanto medita la generosidad en obsequio de la esclarecida Reyna de Xuquila, y que se empeña tanto, porque tanto y mas promete la inclinacion de sus devotos, que ha de llevar al cabo una obra tan descada. Ciertamente tiene un lugar muy distinguido entre los servicios que podemos hacer al Cielo mientras vivimos, contribuir al culto y veneracion de la Emperatriz Sagrada. Miranse desde el Empiero con singular respeto sus Santuarios; en ellos se der-

102

derrama liberal con repetidos portentos nuestro Dios, y quando permite que el Cenáculo, en que hizo en uno recopilacion de todos sus beneficios; el Calvario, en que dió generoso hasta la última gota de su Sangre preciosísima por nuestra reparacion; que el Sepulcro, testimonio irrefragable de su muerte y de sus triunfos, con los demas lugares que santificó presente, y consagró con sus adorables plantas, los lloramos cautivos en poder de los Infieles; la Casa de nuestra Reyna, no solo la defiende de la barbarie de estos, sino que tambien la recata de los perversos Christianos: huyó de aquellos, trasladándose por ministerio de los Angeles de Nazareth á Dalmacia; y de estos, poniendose ya en la Marca de Ancona y Bosque de Laureta, ya en el collado de los dos hermanos, ya últimamente en el sitio en que hoy la veneran los Católicos.. Es Maria en nuestras enfermedades el remedio, en nuestras tenta

103

taciones el socorro, en nuestras desgracias el alivio, en nuestra vida el norte, en nuestra muerte el patrocinio, y despues la puerta para entrar en la Bienaventuranza. Debémosle como á nuestra Madre las asistencias, como á nuestra Reyna los feudos, como á nuestra Bienhechora las correspondencias. ¿ Quién pues no consagra á quien lo debe todo, una pequeña parte de estos bienes perecederos? Así, y solamente así se pueden hacer, como apetece nuestra codicia, eternos. Aquel Prodigio divino fomento en sus apasionados la piedad, atraiga á los otros á su obsequio, y á todos nos dispense sus clemencias.

RESUMEN.

Yo aquel, Reyna Sagrada, que poco hace
Memorias hice en mal limada prosa,
Hoy las quiero cantar, por si cantadas
Los mortales conservan tus memorias.

104

No el plectro de oro del divino Orfeo
Envidio, ni á las Musas, tú, Señora,
Prestarme debes el acorde trino
De tu voz delicada y armoniosa. ¡N

Otra vez te diré con tu querido,
Haz por tus bellos ojos, tierna Esposa,
Ya que escuchan los hombres tus acentos,
El que suene tu voz dulce y sonora. S

Un Cántico sé tuyo, en que acreditas
Que Filomela trinas deliciosa;
No pues Anfion me preste el instrumento,

Si tú mas que las nueve suave entonas.

Doy por cierto el influxo, y á las manos
Vuelve ya Lira la que fué Zampona,
Y pendiente de un Fresno tanto tiempo
Destemplada la tuve entre sus hojas.

¡O, y las cuerdas levante de manera,
Que al éco de su voz, tu nombre corra
De Dan á Bersabá, Portento ilustre!
Quise decir de la una á la otra zona.

Como á Moysés te encuentro, del Jordán
Entre las erespas cristalinas ondas:
Ya se ve que, agraciada Fuentesita,

105

Tu principio ha de ser entre las olas.

El Jordán Venerable, que este nombre
Acreditó e loquente con sus obras.
Resonando otra vz la voz del Padre,
Sobre el caudal que derramó su boca.

Tenia consigo á nuestra illustre Reyna,
Prodigio soberano en quien se nota,
Que como en tantos Entes muy activos,
Hay en poca materia mucha forma.

De Amialtepec á un indio, el Venerable,
Tanto milagro, tanto asombro endona,
Para Reyna tan grande, Corte breve,
Y para tanta perla, poca concha.

Su nombre soberano, mil portentos
Llevan en breve de una parte á otra:
¿Quien es esta que viene del desierto,
Y se levanta (dicen) como Aurora?

Como la Luna, hermosa y agraciada,
Como el Sol, escogida, única y sola;
Mas Luna llena, y Sol en cuyo foco
No se halla mancha, no se encuentra sóbra.

No es razon, Escudero clama entonces,
Que baxo un celemin la luz se esconda:

106

Toma el fanal sagrado, y en las aras
De aquel pequeño Templo la coloca.

Fuego hacian en los motes, q~ tres leguas
Distan de Amialtepec, por si es que logran,
Que el que heló rigoroso cano Invierno,
Matiz renueve la risueña Flora.

Salta la Cierva de uno en otra risco,
La Aguila se levanta caudalosa,
Incauto el Paxarillo se chamusca
La matizada pluma hácia la cola.

Allá se esconde la medrosa Liebre,
Aqui el Insecto sube por la roca,
Y el negro monte, de funesta pira
Sirve a los muchos que las llamas ahogan.

Vuelva el viéto las léguas para el Pueblo,
En negro humo se envuelve en pocas horas:
Lenguas al fin que todo lo profanan,
Cenizas dexan Pueblo, Iglesia, Chozas.

Otra vez examina aquel instante,
De que es el bulto soberana Copia:
No encuétra mancha en el candor primero,
Y así no le consume, le acrisola.
Sobre negros estragos zarza indemne,

107

Devoto Amialtepec su Efigie adora,
Vocinglera la Fama en publicarlo
De Sur á Norte ocupa sus cien trompas.

A venerar se vienen el portento,
Conocen por las señas la Paloma,
Cuyos armiños junto al Sol se empañan;
Pero aunq~ es trigueñita, es sie~pre hermosa.

Estima ya Escudero teatro poco
El corto Templo para tanta gloria,
O enriquecer emprende con el busto
El antiguo esplendor de su Parroquia.

Intenta Obededon guardando la Arca,
Que el Cielo le bendiga: á poca costa
A Xuquila traslada á nuestra Reyna,
Amialtepec consiente, aunque la llora.

Sol amanece en la gigante cumbre,
Y de Xuquila los peñascos dora,
Parleras Avecillas la saludan
Luego que ven que su hermosura asoma.

Sirve por facistol, erguido pino
En que alegres las Aves se convocan,
Lleva el compás el Ruiseñor parlero,
Y motetes dulcísimos le entonan.

108

La que no tiene voz pintada pluma
Ligera bate, y repitiendo ayrosa
En su modo silvestre mil mudanzas,
Bayla al compás que el zéfiro ie sopla.

Al ruido del boton en que dormia,
Sale el lirio, el clavel, espuela y rosa:
Empinadas despiden mil fragancias,
Y á sus aras presentan mil aromas.

Tuerce su curso el rápido arroyuelo,
Y sierpe de cristal todo se enrosca,
Olvidando el camino que llevaba,
A escuchar se paró sobre la alfombra.

¿Masqué importa que alegre se presente :
Si éfimera su luz ya se transmonta?
Negra noche succede al claro dia,
Y á los rayos del Sol espesas sombras.

Clavan las Avesillas mudo el pico,
Rosa, clavel y lirio se abotonan,
Llano vuelve el arroyo sus cristales,
Que ya corren por fuerza lo que el llora.

Negras endechas á la opaca noche,
Siniestras Aves le repiten roncás,
Y á la cítura alegre le succede.

109

Triste, funesta, destemplada tiorba.

La que á su amado persuadió la fuga,
En Xuquila la emprende, y presurosa
Con las alas que huyó para el desierto,
A Amialtepec se vuelve dentro de horas.

Por robo estiman el que fué portento,
Vuelven la Imágen, y ella prodigiosa,
Vuelve tambien á reiterar la fuga:
Mas insiste Xuquila en que la roban.

A las llaves añaden centinelas:
Por cierto se les fué de la memoria,
Que si el Señor á esa Ciudad no guarda,
En vano se desvela quien la ronda.

Por tres veces los montes y collados,
Como su Amado salta tierna Esposa;
Acá añade contentos á contentos,
Alli llega congojas á congojas.

Ni Amialtepec esconde su tesoro,
Ni Xuquila recata su deshonra:
Nuevo asunto le prestan á la Fama,
Y nueva ocupacion á sus cien bocas.

Inunda á Amialtepec concurso inmenso,
No Pueblo ya, confusa Babilonia,

110

Que arrostrarse pudiera á la primera,
Sobre quien vió en su seno mas idiomas.

La Ciudad se traslada á la montaña,
Y á su recinto las Naciones todas,
Que al portento Sagrado ambas rodillas
Al pie del sacro Altar humildes doblan.

No el espacioso Valle en quien los rayos
Del Sol tuestan la mies, no altiva roca,
Que la motriz inteligencia apaprta,
Porque á el giro del Cielo erguida estorva.

Allá Vulcano con su ardiente fragua,
Morrion, peto, espaldar á Palas forja;
Aqui para su tiempo, cano Invierno
Hielos prepara, nieves amontona.

No la profunda quiebra, en cuyo centro
La vecina montaña se desploma,
Ni aquel de plata monstruo que le asecha,
Cobarde lo retiran ni le asombran.

Desde esta era feliz por miles cuenta
El famoso Santuario las personas,
Que anualmente concurren á el obsequio
De su sagrada ilustre Protectora.

Desde entonces del Templo los dinteles

111

Con prodigios se visten y se adornan,
Ni recaman á el Cielo mas Estrellas,
Ni los árboles cuentan tantas ojas.

No pudo el tiempo con infame huella
Borrar de los mortales su memoria;
Antes él con su curso las aumenta,
Antes él con su curso las retoca.

Ni tampoco resfriar pudo en Xuquila
Los votos en que insiste religiosa:
Nuevamente los vuelve á el pie del Trono,
Por si el fatal Decreto les deroga.

Era Cura Casaus de nuestra Iglesia,
De Antequera despues honor y gloria,
Uno de aquellos muchos que la ilustran,
Y el que hubieron honor, volvieron honra.

De Oaxaca feliz en aquel tiempo
El callado benigno el Cielo endona
A un Angel tutelar que la protexa,
En lugar de Pastor que la recoja.

Como ya se trataba de una Imagen
En todo el Obispado tan famosa,
Preciso estiman que el Pastor desida,
Y el Báculo sagrado se interponga.

112

Pesa aquel alto juicio las razones,
Las de Casaus prefiere poderosas,
Juzga la translacion por conveniente,
Y decreta se pase la Señora.

Lo q~ á otro Angel parece que responde
A el nuestro la humildísima Paloma:
Hagase en mí conformle á tu palabra,
Pues con ella benigna se conforma.

Sol que á Josue obedece la pondera,
Y con razon, doctísimo Arrazola,
Quando á el imperio del Caudillo ilustre
Las riendas tira, pára la Carroza.

Nuevo prodigio Amialtepec espera,
Las antiguas piedades lo cercioran.
Y aunque un Angel lo diga, no por eso
Cree que en Xuquila queda su Patrona.

Mas ya los montes de Bether no vaga
Tras los apriscos la sagrada Esposa,
Ni sale de su huerto, ya se asienta
De su Querido á la benigna sombra.

La suya soberana extiende á quantos
Su patrocinio poderoso imploran,
Testigo serás tú si la invocares:

113

Pide Lector, y cuenta con sus honras.

Y tú, prodigio ilustre que me escuchas,
Has lugar en tu Templo á mis Memorias,
Mi Cítara se cuelgue en sus paredes
Con la pluma ignorante que la toca.

Espero desprenderia en las encenias
De esa Nave feliz, que viento en popa
Camina á los esmeros de un Pareja,
Y sabia direccion de un Ortigosa.

Vivan entrambos, q~ si entrambos viven
A pesar de Aristarco que se mofa,
Dentro de un lustro tú serás servida
Allí con magestad, honor y gloria.

114

NOVENA
A LA SACRATISIMA VIRGEN

DE XUQUILA.

Compuesta por el Autor de estas Memorias, y añadida al fin de ellas de orden de Nrô. Illmô. Mecenas.

MÉXICO:

Por Don Felipe de Zúñiga y Ontiveros, año de 1791.

116

AL DEVOTO

La verdadera devocion demanda nuestros actos interiores; no pide el Cielo otra cosa de nosotros sino es el corazon; y quando éste se contradice con las obras, detesta el Señor, como los de los Judios, todos nuestros sacrificios; por tanto estas devociones se introducen con Acto de Contricion, que no has de leer, como se hace, de carrera, sino procurar tener con la mayor seriedad. Será por esto la mas oportuna preparacion para comenzar la Novena, el convertirse á Dios de todo corazon. No te persuadas á que MARIA Señora nuestra, en quien el Señor ordenó la caridad, te mire clementísima si permaneces obstinado en tus delitos, enemigo de su Hijo sacrosanto; quiere mas á su Magestad que á tí; y si es refugio de los miserables pecadores, lo es de aquellos que intentan dexar de serlo, y arrepentidos interponen sus piedades.

117

ACTO DE CONTRICION.

Crucificado Dueño de mi vida, cotejando á vista de ese estrago lo inmenso de tu amor con mis ingraticudes, me lleno de confusion y sentimiento. ¡Ah, si á impulsos de mi dolor quedara por trofeo de tu ardiente caridad muerto á tus sagradas plantas! ¡O amor mio hasta ahora mal empleado en las cosas de la tierra! Abre, difunta vida mia; abre, cadaver soberano, esos tiernísimos ojos, y mira qual me pusieron mis culpas: sé que mis propias dolencias en vez de excitar tu enojo, han de mover tus piedades, porque si me acerco arrepentido, es porque tu me llamas generoso; que si yo he dexado el ser de hijo que me diste, tu no puedes olvidar, dulce JESUS de mi alma, que eres mi amante Padre. Por tanto animado como el Pródigo, de ese tu mismo amor, vengo á borrar mis delitos con

118

con mi penitente llanto: dexa que como la Magdalena humedezca con mis lágrimas tus plantas sacratísimas: con ellas abrazado, felizmente detestaré mis errores, que propongo limpiar con la confesion y verdadera penitencia, y servirte como debí hacerlo por todos los instantes de mi vida. No dudo de tus auxilios, quando para alcanzarlos interpongo medianera á tu Madre Purisima, y juntamente mia. Tú, Reyna Soberana, ó alcánzame de tu hijo preciosísimo el mejorar la vida que me resta, ó perderla muchas veces antes que repita mis errores y delitos. Así lo espero de tu maternal amor, y á sus expensas servir de veras á mi Dios como deseo; agradarte en esto como de mí solicitas, y gozar de entrambos en la Bienaventuranza. Amén.

ORA

119

ORACION DE SAN EFREN
PARA TODOS LOS DIAS.

(In ejus vita)

Dignate, Virgen Santa. de que tu Siervo te alabe y diga: AVE MARIA, Ave cándida Paloma, Ave folgentísima Estrella, Ave Luz sobre manera hermosa. Ave Cántico de los Serafines, Ave Himno de los Querubines, Ave Gloria de los hombres: pues tan poderosa eres, Señora, consiguenos el perdon de nuestras culpas. Amén.

Aqui rezards cinco veces la Salutacion Angélica, en reverencia de la Concepcion Purisima, y las ofreceras, variando las Oraciones en la manera siguiente.

PRIMERO DIA.

Dios te salve Maria llena de gracia desde el primer instante de tu Concepcion Purísima, y como tal, jurada Reyna de los Angeles: á tí antes que á estos Espíri

120

píritus Soberanos destinó Dios para amparo y custodia de los hombres; ni dudamos con tan poderoso patrocinio alcanzar todas las felicidades. Interpon, piadosísima Señora, tus altos merecimientos, por los que fuimos á tí felizmente encomendados con tu Hijo sacratísimo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reyna Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

ORACION

DEL PATRIARCA SAN ATANACIO.

(In Comm. sup. Ex.)

Díos te guarde, Reyna esclarecida de la salud, Senda del Cielo, Escala y Habitación del mismo Dios. Tú entre todas eres la muger bendita, á quien ni el Sol pudo ofender con sus llamas, ni la Luna con sus sombras. Rogamoste pues, Señora, que siempre nos seas Madre de misericordia, y que jamás ofendamos a Dios nuestro Señor. Amen.

SE

121

SEGUNDO DIA.

Dios te salve Maria llena de gracia desde el feliz instante de tu Concepcion inmaculada, y por eso Princesa de los Arcangeles: justamente con Gabriel te reconocen Señora estos Espiritus noblísimos, y á tí primero que á ellos ha cometido el Cielo interesarse en la felicidad de los Pontífices, Reyes y demas Personas públicas. Sobre que á ello te executa tu soberano destino, así te lo suplicamos por tu Hijo Sacrosanto, que con el Padre y el Espíritu Divino, reyna Dios por todos los siglos. Amén.

ORACION

DE SAN ILDEFONSO.

(In Cor. cop. 2.)

Inmaculada Princesa, tu sin la original culpa fuiste concebida para digno hospicio del Todopoderoso. Y pues tú eres el ali

122

alivio de los hombres, compadeccte de nuestras almas, purificándolas con el gozo de la buena conciencia: para que así límpias, merezcamos despues de las borrascas de esta vida llegar al feliz Puerto de la Gloria. Amén.

TERCERO DIA.

Dios te salve Maria llena de gracia desde el primer momento de tu sér inmaculado, y como tal, Emperatriz de todos los Príncipados: á tí antes que á estos Espíritus poderosos se sujetan los Coros inferiores, y por tí sobre la tierra se rige, se limita y se transfiere todo Principado. Haz, Maria Poderosísima, que el de los Christianos se extienda sobre todas las Naciones, para que contándose en el gremio de los Fieles, los Hereges y Paganos, unidos contigo bendigan al Padre, Hijo y Espíritu Santo, un Dios por todos los siglos. Amén.

ORA

123

ORACION

DE SAN DIONISIO.

(Theol. lib. 2 Haer.)

Amantisima Reyna, tú la Madre preservada eres, y bendita desde el primero hasta el último instante de tu ser, Paraíso virginal en quien halló el Señor todo lo necesario para tomar nuestra carne. Aumenta pues,

Señora, en nosotros el amor á su Magestad, para que mediante la penitencia seamos dignos de las riquezas eternas. Amén.

QUARTO DIA.

Dios te salve Maria llena de gracia desde el instante primero de tu sér, y como tal, Señora de todas las Potestades: á tu imperio, mejor que al de estos nobles Espíritus, cobardes se retiran todas las del Abismo. Confiados en tan poderoso Escudo, esperamos vencer las astu

124

tucias con que el Infierno intenta apartarnos del camino de nuestra verdadera felicidad. En tan continuada lucha socorrenos, poderosa Maria, en todas ocasiones nos defiende; pero especialmente experimentemos tus auxilios en la hora de nuestra muerte: sea esta feliz por tu patrocinio, para que despues de ella te repitamos mil gracias á la vista de Dios nuestro Señor, Padre, Hijo y Espíritu Santo, por toda la eternidad. Arnén.

ORACION

DE SAN ANTONIO DE FLORENCIA.

(In Opusc.)

Tú, candidísima Azucena, eres bendita entre todas las mugeres, y la que en pureza te aventajas á los Angeles, y en piedad al conjunto de los Santos. Mi espíritu se alienta al ver tu benignidad; pero desfalece al golpe de tanta luz. Dispon pues pia

125

piadosa, que nuestra alma viva siempre límpia, y llegue á gozar de los resplandores de la Gloria. Amén.

QUINTO DIA.

Dios te salve Maria llena de gracia desde el primer instante de tu animacion purísima, y como tal, augusto dueño de todas las virtudes: Tú mas que estos Espíritus prodigiosos resplandeces con prodigios y señales, obrando el Cielo en tu obsequio tantas y tan estupendas maravillas. Por tan continuados beneficios humildes te repetimos muchas gracias, esperando por tu favor el mas interesante, que es enmendar nuestra vida, buscar el Cielo, y en él alabar contigo al Padre, Hijo y Espíritu Santo por todos los siglos. Amén.

ORA

126

ORACION

DE SAN BUENAVENTURA.

(In Opuse. de Concep. B. V.)

Virgen Soberana, el que te reverencia y ama será bienaventurado y dichoso, pues su espíritu se verá esforzado con tu favor y gracia; como el árbol que se planta á las corrientes de las aguas dará abundante fruto de justicia. !O la mas Pura! Pues tu misericordia á todas partes se extiende, no me olvides en el mayor conflicto. Amén.

SEXTO DIA.

Dios te salve Maria llena de gracia desde el primer instante de tu sér inmaculado, y como tal, Corona de todas las Dominaciones: á tí como á su cabeza, mejor que aquellos Espíritus, tributan sus respetos el Cielo, la Tierra y el Abismo: á tí refieren su providencia los Angeles, sus

127

sus luces los Arcángeles, su direccion los Principados, su defensa las Potestades, sus portentos las Virtudes, y por tí esperamos los hombres acreditar con obras nuestra felez dependencia: sirviéndore en en la tierra para alabarte el el Cielo, y alabar al Padre, Hijo y Espíritu Santo por todos las siglos. Amén.

ORACION

DE SAN ANSELMO.

(Opusc.)

Dios te salve, hermosísima Doncella, Virgen sin mancha, y Trono de grandeza: ruega por nosotros al que te concedió tanta gracia, para que fortalecidos con ella en este mundo, hagamos tan grande penitencia, que alegremos á los Angeles, y despues por tu intercesion nos veamos en el descanso del Cielo. Amén.

SÉP

128

SEPTIMO DIA.

Dios te salve Maria llena de gracia desde el primer instante de tu purísimo ser, y como tal, el mas eminente Trono en quien descansa el que te hizo para sí. No dudamos que en virtud de este destino, mejor que lo hacen aquellos eminentes Espíritus, conduzgas hácia nosotros la eterna Magestad Padre, Hijo y Espíritu Santo, Dios por todos los siglos. Amén.

ORACION

DE SAN EPIFANIO.

(Surius 6 e 8. Decemb.)

Maria Santa, cándida Paloma, Templo y Trono de la Divinidad, Sol clarísimo, Nube hermosa de donde salió el rayo del mejor Sol de Justicia Christo, alcanzanos un tanto de tus luces, para que desterrando las tinieblas de nuestras culpas, nos miré

129

rémos siempre vestidos de tu inmensa claridad. Amén.

OCTAVIO DIA.

Dios te salve Maria llena de gracia desde el instante primero de tu sér, y como tal, elevada sobre los Querubines: en ti mas que en estos Sapientísimos Espíritus resplandece la Sabiduría, como en Madre de la eterna, y por lo mismo Espejo libre de toda mancha, en quien se mira y contempla el mismo Dios. Alcanzanos, Madre de la luz increada, la Sabiduría verdadera, que es amar á tu Hijo Sacratísimo hasta el último aliento de nuestra vida, para despues gozarle en tu compañía con el Padre y el Espíritu Santo, por todos los siglos. Amén.

ORA

130

ORACION

DE SAN IRENEO.

(In Chron. cap. 2.)

Virgen sin mancha, la mas hermosa de las mugeres todas, y mas que todos los Angeles graciosa. Coronada estas de estrellas; ilustra pues, Señora, con esa luz nuestros entendimientos para que observemos los preceptos sóberanos, y á Dios contigo eternamente alabemos. Amén.

NOVENO DIA.

Dios te salve Maria llena de gracia desde el instante primero de tu Concepcion purisima, y como tal, exaltada sobre todos los Coros de los Angeles: tú primero que los mas ardientes Serafines, felizmente te transformas en aquel Fuego Sagrado que te hizo para su Esposa. Comunicanos, Señora, de esa Llama sacrosan-

131

santa en que te abrasas dichosa, para que amándola hasta lo último de nuestra vida, la adoremos despues en el Cielo, en donde con el Padre y el Hijo, vive y reyna Dios por todos los siglos. Amén.

ORACION DE SAN METODIO.
(Bib. magn. Vit. PP. tom. 3.)

Inmaculada Virgen, tú eres el Serafin que del puro altar de tu sagrado pecho a tomaste la asqua iluminada, y la diste al Justo Anciano Simeon. Ordena pues, que yo reciba tu mucha gracia, y guarde todos los divinos Mandamientos, para que observados que sean, mediante tu intercesion, te dé despues las gracias para siempre en la Gloria. Amén.

SAL

132
SALVE
A NUESTRA SEÑORA.

Salve Reyna ilustre
á quien homenaje
tributa el Demonio,
el Hombre y el Angel.
Salve Virgen pura,
Reyna Virgen Salve.

Eres entre flores
la Rosa fragante,
su Reyna los nardos
y lirios te aplauden.
SALVE.

Vara de Jesé,
de donde nos nace

la

133
la misericordia
de que eres Madre.
SALVE

Arbol de la vida
es justo te llames,
que á la vida misma
vida le: prestaste.
SALVE.

De otro Leon la boca
es cuna admirable;
de donde procedes
panal el mas suave.
SALVE.

Estrella del Norte,
Aura favorable,

Es

134
Esperanza nuestra
muchas veces Salve.
SALVE.

Hijos somos de Eva,
que en nuestros afanes,
clamamos humildes
á esas tus piedades
SALVE.

A tí suspiramos
pobres miserables,
gimiendo y llorando
en aqueste Valle.
SALVE.

Ea pues, Señora,
fuerza es nos amparaes,
pues

135
pues que de Abogada
por nosotros haces.
SALVE.

Esos dos luceros,
estrellas brillantes
de tus tiernos ojos
nos miren afables.
SALVE.

Muestranos benigna,
concluido este viage,
al fruto bendito
de tu seno amante.
SALVE.

¡O clemente Reyna!
¡O piadosa Madre!
¡O

136
! O dulce MARIA!
Salve, Salve, Salve,
SALVE.

Ora pro noble Sancta Dei Genitrix, &c.

LAUS DEO.

IN-

137
INIDICE.

CAP. I. Primeras noticias de nuestra Imágen, y como fuê al Pueblo de Amialtepec. Pág. I.

CAP. II. Hacese famosa nuestra Señora en el Xacale del Indio, trasladarse á la Iglesia, y á expensas de un porteno queda célebre Santuario. Pág. 8. '

CAP. III. Llega á la Ciudad la fama de nuestra Señora de Amialtepec: crece la Romeria: inténtase trasladar muchas veces á Xuquila, y otras tantas lo resiste multiplicando portentos: condesciende por último con las devotos instancias. Pág. 21.

CAP. IV. Cuentanse por mayor los milagros de nuestra Sagrada Reyna, y pondérase su especial mocion como una de sus mayores maravillas. Pág. 30.

CAP. V. Persuaden las innumerables pledades de la Reyna de Xuquila, los dones

138

nes y quantiosas limosnas con que los Fieles significán su

reconocimiento.

Pág. 47

CAP. VI. Romería al Templo y Santuario de Xuquila, con su derrotero desde la Ciudad de Oaxaca. Pág. 58

Derrotero de Oaxaca á Xuquila. Pág. 58.

CAP. VII. Devota contienda de los interesados en el culto de nuestra. ilustre Reyna sobre fabricarle Templo. Dificultades que retardaron comenzario ya vencidas. Quanto se interesa en la Obra nuestro Illmõ. Mecenas. Pág. 77.

CAP. ULTIMO. Nuevo Templo y sa estado. Exhortacion á los Fieles para conclusion de la Obra. Pág. 95.

Resumen. Pág. 103.

Novena á nuestra Señora. Pág. 115.

Salve. Pág. 132.

138